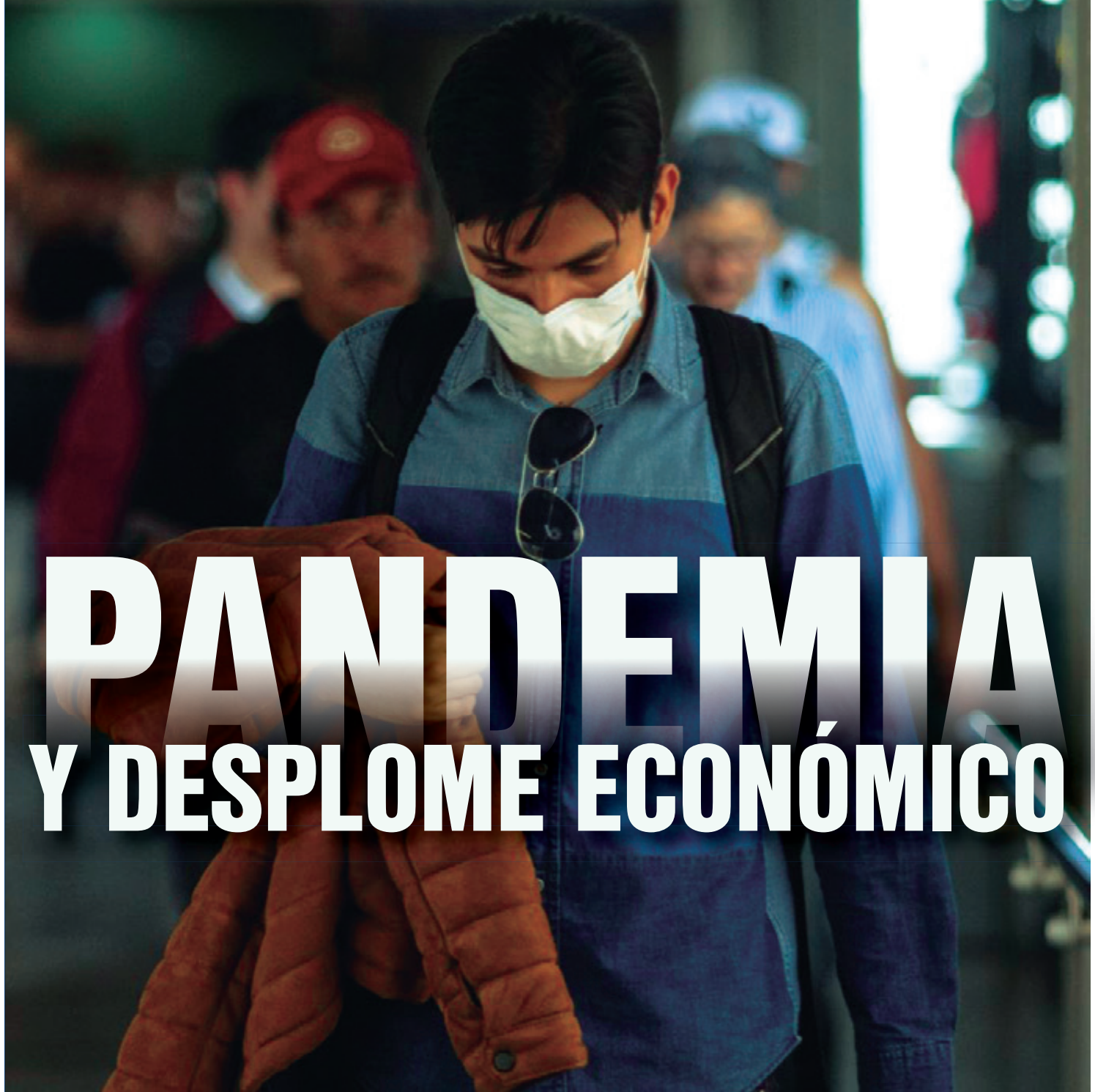


REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO

buzos

DE LA NOTICIA ¡LISTOS Y AL FONDO!



PANDEMIA Y DESPLOME ECONÓMICO

LA ECONOMÍA MEXICANA ANTES Y DESPUÉS DE LA PANDEMIA

Los medios de comunicación al servicio del imperialismo no han podido ocultar que Estados Unidos (EE. UU.) es el país que ocupa el primer lugar en número de contagiados por coronavirus y ha superado la cantidad de muertes ocurridas en la República Popular China por esa misma causa. Todos esos medios serviles no reconocen sus críticas erróneas al coloso asiático y lo atinado de las medidas que lo ayudaron a superar la pandemia, que ahora avanza sobre EE. UU. y llena de pánico a su población.

Los propagandistas del imperio que se atrevieron a acusar al gobierno chino de autoritarismo, emudecen ahora, cuando los gobiernos de EE. UU. y de otros países capitalistas se ven obligados a emplear medidas semejantes después de haberse negado a ello por muchos días. En México tampoco faltaron políticos que, ante los primeros contagios en Europa, se atrevieran a afirmar que aquí no pasaría nada, imitando la actitud de Donald Trump, que se reía de quienes proponían medidas de prevención contra la nueva enfermedad.

Igual que a otros países pobres, la pandemia llegó a México cuando el gobierno de la “Cuarta Transformación” (4T) aún no tomaba ninguna medida para enfrentarla. No solo se dejó de actuar rápidamente y de implementarse las medidas sanitarias oportunas; sino que los programas de apoyo a las capas más pobres de la población no se habían cumplido como prometió Morena en su campaña electoral y reiteró apenas su candidato asumió la Presidencia. Por el contrario, antes de cumplir el primer año del presente sexenio, el desabasto de medicamentos, equipo y personal médico ya se había agudizado en el sistema de salud pública del país; el Seguro Popular, institución de la que se enorgullecía tanto el gobierno anterior, fue borrado del mapa y sustituido por algo que aún no toma forma concreta.

Pero el Covid-19 no es el culpable de los pesimistas pronósticos relativos al Producto Interno Bruto (PIB), de la inestable actividad financiera, la confianza de los inversionistas en picada ni del constante aumento de los precios, sobre todo de los productos de consumo básico; todos estos factores son consecuencias de la política general de un gobierno capitalista. Antes de que se declarara la pandemia, la situación general anunciaba, en México, un crítico aumento del desempleo, disminución del poder adquisitivo, baja de la producción y más desempleo: síntomas típicos de la crisis económica o de la recesión, como la llaman los modernos economistas.

Así encuentra a México el coronavirus: con una economía debilitada, y algunos especialistas afirman que desplomada; y no solo a causa de la impericia, torpeza y negligencia de los neoliberales gobiernos anteriores, sino también del actual, como puede colegirse del dismantelamiento previo del sistema nacional de salud. El Covid-19 encuentra a México en una crisis multifacética: una de sus caras es el sector salud; las otras corresponden a la economía en general.

Ahora que toma medidas la 4T, como otros países se ven obligados a hacerlo, el gran capital pide consideraciones especiales, solicitando “estímulos” fiscales o condonaciones; los empresarios sienten que ellos influyeron en el triunfo electoral del actual gobierno y esperan de él una respuesta favorable.

Antes de la llegada del coronavirus, la economía mexicana estaba debilitada y se encaminaba a la crisis; después de la pandemia, no puede esperarse sino un agravamiento de la situación general. **b**

SUMARIO

- A FONDO**
- 1 La economía mexicana antes y después de la pandemia
- REPORTAJES**
- 10 Comerciantes michoacanos, de los más afectados con la pandemia de Covid-19
Laura Osornio
- 14 Dormitorios obreros, perverso plan para facilitar su disponibilidad
Érika Herrera
- 20 CDMX: trenes y equipo del Metro obsoletos
Fernando Nava
- INTERNACIONAL**
- 26 Guerra del petróleo contra Rusia rebota en México
Nydia Egremy
- ARTÍCULOS**
- 32 Chimalhuacán y el Covid-19: la agresión del gobierno del Estado de México
Omar Carreón Abud
- 34 Con y sin pandemia, ¿qué debemos hacer los mexicanos?
Aguiles Córdova Morán
- 36 Acciones necesarias y urgentes frente a la pandemia
Abel Pérez Zamorano
- 38 Coronavirus e inseguridad en Texcoco
Brasil Acosta Peña
- COLUMNAS**
- 40 La enseñanza de las geometrías griegas en las escuelas (segunda parte)
Romeo Pérez Ortiz
- 42 Miguel Barbosa y Cuitláhuac García; la verdadera pandemia?
Miguel A. Casique Olivos
- 43 Los temas silenciados por el coronavirus
Luis Josué Lugo
- 44 La imposible cuarentena
Capitán Nemo
- 45 Reección de legisladores
Maribel Rodríguez
- 46 El aldeano vanidoso
Gladis Eunice Mejía Solís
- 47 Covid-19 y capitalismo
Victoria Herrera
- CIENCIA**
- 49 La "Gran Diosa", primera divinidad humana en la historia del hombre
Citlali Aguirre Salcedo



- DEPORTES**
- 48 Juegos Olímpicos cancelados en la historia
Armando Archundia Téllez
- CULTURA**
- 50 *El Hoyo* y el hambre
Marco A. AQUIÁHUATL
- 51 *Virus* (primera de dos partes)
Cousteau
- 52 La poesía satírica de Anastasio María Ochoa (segunda de dos partes)
Tania Zapata Ortega
- 53 *El castillo blanco*, de Orhan Pamuk
Ángel Trejo
- 54 **POESÍA**
Gabriela Mistral



CARTÓN
43 Globoero
Luy



HUMOR
56 Sociedad Anónima
Carlos Mejía

DIRECTORIO

- Director**
Pedro Pablo Zapata Baqueiro
- Directora Editorial**
Adamina Márquez Díaz
- Director Operativo**
Oscar Esteban Casillas
- Consejo Editorial**
Alejandro Envila Fisher
Ángel Trejo Raygadas
Martín Morales Silva
Nydia Egremy
- Opinión**
Omar Carreón Abud
Aguiles Córdova Morán
Abel Pérez Zamorano
Brasil Acosta Peña
- Columnistas**
Romeo Pérez Ortiz
Miguel A. Casique Olivos
Luis Josué Lugo
Capitán Nemo
Maribel Rodríguez
Gladis Eunice Mejía Solís
Victoria Herrera
Armando Archundia Téllez
Citlali Aguirre Salcedo
Marco A. AQUIÁHUATL
Cousteau
Tania Zapata Ortega
Ángel Trejo
- Reporteros**
Martín Morales Silva
Laura Osornio
Érika Herrera
Fernando Nava
Nydia Egremy
- Corrección de estilo**
Ángel Trejo Raygadas
Tania Zapata Ortega
Sergio Rojas Ramírez
- Diseño**
Daniel Somohano Rodas
Delmira Molina Guevara
- Fotografía**
Cuartoscuro
buzos
Victor de la Cruz
- Ilustración**
Carlos Adrián Mejía Soto
Luy
- Distribución**
Alexander Méndez Méndez

Revista de análisis político **buzos** de la noticia. Revista semanal, 6 de abril de 2020. Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del Título No. 04-2018-102314465800-102. D. R. © Número Certificado de Licitud de Título y Contenido: 17286. Dirección: Raúl Salinas Lozano núm. 174, colonia Adolfo López Mateos, delegación Venustiano Carranza, Ciudad de México, C.P.: 15670 Tel/Fax: (0155) 57630561. E-mail: direceditorial@yahoo.com.mx Se imprime en ESTENTOR EDITORIAL, Azucena del Valle S/N, Colonia San Buenaventura, Ixtapaluca, Estado de México, C.P. 56530. Distribuido por Alexander Méndez Méndez. Dirección: Raúl Salinas Lozano núm. 174, colonia Adolfo López Mateos, delegación Venustiano Carranza, Ciudad de México, C.P.: 15670 Las opiniones vertidas en las colaboraciones son responsabilidad de sus autores.



PROGRAMA DE APOYO PARA LA ADQUISICIÓN DE MAQUINARIA AGRÍCOLA

Gestionado por el ayuntamiento municipal, encabezado por el presidente municipal, Juan Luna Luna



INSCRIPCIONES
en las oficinas de la presidencia municipal



f / Ayuntamiento Atexcal

🐦 / @Ayto_Atecal



EL POPULAR
Diario imparcial de Puebla

El único diario independiente de Puebla.

Búscalo en tu puesto de revistas
Léenos en
www.elpopular.mx

y síguenos en:



@diarioelpopular



El Popular

SALIDA



PANDEMIA Y CRISIS ECONÓMICA EN MÉXICO

De las 61.7 millones de personas que sobreviven en la pobreza –al menos 9.3 millones se hallan en miseria extrema– son las que sufrirán más las consecuencias de la multifacética crisis que agobia a México en el inicio del segundo año del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO).



La debilidad de la economía nacional y la clara perspectiva de una recesión mayor son el escenario “perfecto” para que la pandemia del coronavirus (Covid-19) agrave los problemas sanitarios, socioeconómicos, de seguridad pública y políticos que gravitan sobre gran parte de los mexicanos.

Los especialistas consideran que la endeble situación económica ocasionará que las afectaciones sociales sean más drásticas que en otros países, con lo que se incrementaría el número de pobres, habría graves problemas para obtener los ingresos que requieren para su consumo básico, entre los que hoy destacan los alimentos y los servicios de salud.

En el documento de trabajo *Características, medidas de política pública y riesgos de la pandemia del Covid-19*, los investigadores Jesús Waldo Martínez, Concepción Torres y Ernesto Orozco, del Instituto Belisario

Domínguez del Senado (IBD), dicen: “(...) respecto a las condiciones socioeconómicas de la población, la pobreza es uno de los factores más importantes que deben considerarse, pues permite estimar la capacidad de respuesta de la población mexicana ante la epidemia y sus consecuencias económicas: en 2018, 49.5 por ciento de la población, es decir, 61.7 millones de personas, se encontraban en condiciones de pobreza o pobreza extrema.

Otro factor es la desigualdad en el acceso a derechos sociales, de los cuales destacan los que tienen relación directa con las condiciones sanitarias en las cuales se enfrentará la contingencia: 20.2 millones de mexicanos no tienen acceso a servicios de salud; 24.7 millones no cuentan con servicios básicos en su vivienda; 13.8 millones no disponen de espacios y condiciones mínimas de calidad y 25.5 millones de personas no tienen acceso a una alimentación suficiente y adecuada (...)”.

La pobreza se concentra en el sur del país, región paradójicamente codiciada por sus riquezas naturales. De acuerdo con estadísticas de 2018 del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), Chiapas concentra el mayor número de personas en condiciones de pobreza, con 76.4 por ciento de su población; le siguen Guerrero y Oaxaca, con 66.5 y 66.4 respectivamente.

Según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), Oaxaca ocupa el primer lugar en informalidad laboral, con 81.9 por ciento de su población económicamente activa (PEA), la cual trabaja básicamente en comercios en la vía pública. Al cierre de 2019, ocho de cada 10 trabajadores de Guerrero estaba en la informalidad y en Chiapas este sector representaba 71.8 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA) estatal.

Trabajadores informales, los más perjudicados

Las medidas de prevención contra la pandemia de Covid-19, entre las que destaca el confinamiento de millones de personas en sus casas, incluidos quienes pueden laborar desde ahí, arrebatarán su clientela habitual a los comerciantes formales e informales en las próximas semanas o quizás meses.

Los más vulnerables en este caso están siendo ya los comerciantes que venden múltiples productos en las calles de las ciudades del país, además de los trabajadores del volante que operan taxis y rutas, quienes viven con los ingresos del día y, por lo mismo, están negándose rotundamente a suspender sus actividades.

Analistas calculan que en la Ciudad de México (CDMX) dos millones de personas laboran en la vía pública. El gobierno local solo tiene censadas a 109 mil 186 personas, quienes serían las beneficiarias del programa de apoyo de 10 mil pesos anunciado en días pasados por la Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum.

Previamente, AMLO había anunciado un plan de apoyos emergentes para estos trabajadores que, en realidad, se incorporan a los programas Tandas del Bienestar, para beneficiar a emprendedores y pequeños y medianos empresarios (Pymes) con base en un préstamo inicial de seis mil pesos, que luego aumenta cuando el adeudo es pagado.

El programa Tandas de Bienestar, sin embargo, beneficiará a un millón de personas en México, cuando en toda la República hay 22 millones de Pymes. Es decir, los apoyos gubernamentales serán insuficientes; y el sector de los pequeños y medianos empresarios del país resultará severamente afectado por la multifacética crisis de este año. Hay que destacar, además, que este tipo de empresas son las principales empleadoras en México.

En su reporte de empleo de febrero de 2020, el Inegi reportó que el 57.7 por



El Inegi reportó que el 57.7 por ciento de la PEA trabaja en la economía informal, cuya mayoría está formada por vendedores en las calles.

ciento de la PEA trabaja en la economía informal, cuya mayoría está formada por vendedores en las calles y al cual pertenecen otros trabajadores, cuyos ingresos son muy bajos e inestables y no cuentan con servicios médicos ni prestaciones sociales. Son 31.3 millones de mexicanos y su número equivale a dos tercios de los 56 millones de trabajadores de la PEA.

Para el doctor David Lozano, del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el porcentaje de población trabajadora que labora en la informalidad puede ser actualmente del 67 por ciento de la PEA y no 57 por ciento, como se reporta oficialmente. Lozano se apoya en un estudio realizado por el CAM.

En el porcentaje de trabajadores informales, explicó el especialista, hay un sector totalmente informal; otro que combina la informalidad con un empleo formal para completar sus bajos ingresos; y uno tercero, sobre todo en zonas rurales, formado por niños y adultos mayores.

En el caso de la población infantil que trabaja, se trata de personas menores a los 15 años que, por la edad, no son

contabilizados en las mediciones oficiales de la PEA. En los adultos mayores aún laborantes, las causas de su actividad son dos: porque no tienen pensiones o porque éstas son muy bajas.

Desplome económico, mayor desempleo

Analistas independientes, de bancos y agencias internacionales de evaluación financiera y crediticia, anticipan un desplome en el crecimiento económico de México para este 2020, muy superior al observado en 2019, que fue del 0.1 por ciento. La tasa más alta fue calculada por la agencia internacional JP Morgan, que prevé una caída de hasta el siete por ciento del Producto Interno Bruto (PIB). Esta previsión fue publicada el 27 de marzo de 2020.

En cuanto al desempleo, existe un factor íntimamente relacionado con el crecimiento económico, en su informe *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2020*, editado en enero de este año; la Organización Mundial del Trabajo (OIT) diagnosticó que, por la caída de 0.1 por ciento en el PIB de 2019, México perderá al menos 172 mil empleos y la tasa de desempleo aumentaría del 3.4 de 2019 a 3.7 por ciento este año. Ese cálculo fue realizado

REPORTES ESPECIALES

8 Martín Morales Silva
 @MartnMo51831245



En el marco de la emergencia sanitaria se han registrado robos hormiga y saqueos masivos –convocados por redes sociales– en tiendas de autoservicio y conveniencia.

Canasta básica por las nubes

En contraste con la baja en el precio de las gasolinas, originada por la caída de las tarifas internacionales del petróleo crudo, los precios de los productos alimentarios básicos están al alza. Por ejemplo, el kilo de tortilla, que se vendía en 15 pesos promedio, para la semana anterior llegó hasta 20 pesos en algunas entidades y el kilogramo de huevo se elevó de 35 a 38 pesos por kilo, todo durante la semana del 23 al 27 de marzo.

La Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco) aseguró que no hay justificación para el incremento en los precios y convocó a las corporaciones oligopólicas de estos productos, Bachoco y Maseca, a mantener sus precios. Anunció también que comenzará a imponer apercibimientos, incluso se aplicarán multas de hasta tres millones de pesos.

En este mismo periodo de turbulencia empezaron a registrarse robos hormiga y saqueos masivos (algunos de ellos fallidos) en tiendas de autoservicio y conveniencia. Al cierre de esta edición se habían reportado unos 50 casos en los perímetros de 11 de las 16 alcaldías de la CDMX y varios municipios conurbados del Estado de México (Edomex) como Tecámac y Ecatepec, aunque también se registran en otras entidades, como Yucatán.

Las autoridades locales pusieron en marcha operativos de vigilancia en el exterior de los comercios. En el caso de la CDMX se habilitaron seis mil 800 elementos de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (SSPC), especialmente en los perímetros de las alcaldías de Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc, Iztacalco, Miguel Hidalgo, Azcapotzalco y Benito Juárez; en el Edomex, en comercios establecidos de Ecatepec y Tecámac.

Las autoridades atribuyeron los robos y saqueos a pequeñas bandas delictivas locales, tal como ocurrió en 2017 tras el “gasolinazo”; porque en la mayoría de los casos, los productos robados fueron

antes de que estallara la actual emergencia sanitaria y cuando México se hallaba en el preámbulo de una recesión económica mayor, razón por la que esas previsiones podrían ser peores.

Como indican los expertos, un desplome económico trae siempre aparejado un aumento del desempleo. El doctor David Lozano explicó que, por cada punto de decrecimiento económico, se pierde al menos un millón de empleos; de tal forma que si la caída es del siete por ciento, como ha calculado JP Morgan, al final de este año México podría tener siete millones de desempleados más.

El doctor Lozano advirtió que el Gobierno Federal debe ejecutar urgentemente acciones económicas para, al menos, atenuar los efectos de la crítica situación. “Tendrá que plantearse en concreto qué medidas se van a tomar para la reactivación de la economía, pero hasta el momento no se ha mencionado ninguna. Por ejemplo –indicó– apoyos fiscales para la micro y pequeña empresa, para que eviten despedir trabajadores y determinar cómo se apoyará a las personas que pierdan su empleo”.

Para Kristóbal Meléndez Aguilar, analista económico del Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP): “la afectación de la sociedad es muy

importante, habrá personas que pierdan el empleo y dejen de tener ingresos, esto trae un efecto secundario, porque si las personas tienen menos ingresos, también consumen menos. Además, esto genera violencia, inestabilidad social e incertidumbre. Mientras más rápido se pueda garantizar que la mayoría de las personas pueda obtener un ingreso, podría haber una recuperación. Esto se tiene que ver en una totalidad, porque puede haber programas con los que se ayude a los trabajadores formales, ¿pero qué pasaría con los trabajadores informales? es algo más complicado que puedan mantener sus ingresos”.

En relación con los apoyos que deben desplegarse entre los trabajadores informales, Meléndez explicó que la distribución obedece a que ese tipo de respaldos van dirigidos generalmente a la economía formal. “Sería un mecanismo complicado, porque muchas veces los recursos han quedado limitados al mercado formal; pudiera haber apoyos para el mercado informal, pero primero se tendría que detectar quiénes son estas personas y cómo se les van a dar los beneficios. Porque muchas veces, aunque existan esos beneficios, no los piden por el temor a ser detectados, temen que al darse a conocer, la Secretaría de Hacienda los estará fiscalizando”.



Judith Senyacen Méndez, especialista del CIEP, en el reporte de investigación *Presupuesto para Prevención y Control de Enfermedades*, informa: “en México el gasto público en salud se ha ubicado entre 2.5 por ciento y 2.9 por ciento del PIB en el periodo de 2010 a 2020, esto es menos de la mitad del porcentaje sugerido por la OMS”.

teléfonos celulares, aparatos electrónicos, cigarrillos, refrescos, botanas. Es decir, no los han considerado como acciones de desesperación económica.

Deficiente sistema de salud

El embajador de Estados Unidos (EE. UU.) en el país, Christopher Landau, convocó el pasado 27 de marzo a regresar a su país a ciudadanos estadounidenses radicados o de viaje en territorio mexicano, con el fin –precisó– de que aseguren una mejor atención médica allá. Este mensaje indignó a varios ciudadanos mexicanos y se convirtió en tendencia en *Twitter*.

Con la desaparición del Seguro Popular y su sustitución por el Instituto de Salud para el Bienestar (Insabi), los centros de salud han entrado en crisis por falta de medicamentos, equipo y personal médico, como este medio denunció en sus números (881 y 883). Por este hecho, los riesgos sanitarios creados por la actual pandemia son muy altos.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) informó, en noviembre de 2019, que de

los 37 integrantes de este “club de países”, México tenía el menor gasto en materia de salud, 150 dólares por persona, en tanto que el promedio de los demás miembros era de cuatro mil dólares, aunque había naciones como EE. UU., cuyo gasto por persona era de 10 mil dólares. Este dato figura en el reporte *Panorama de la Salud 2019*.


En este mismo informe, la OCDE precisa que en el caso mexicano, los gastos de las familias, en materia de salud, representan 40 por ciento de su ingreso total, por lo que muchas veces evitan, al grado que pueden, gastar en salud. A este problema se suma el diagnóstico elaborado por el IBD del Senado de la República donde se reporta que los rezagos del Sistema Nacional de Salud (SNS) “juegan en contra de las posibilidades nacionales para afrontar la epidemia del coronavirus”.

Judith Senyacen Méndez, especialista del CIEP, en el reporte de investigación *Presupuesto para Prevención y Control de Enfermedades*, informa: “en México el gasto público en salud se ha ubicado entre 2.5 por ciento y 2.9 por ciento del

PIB en el periodo de 2010 a 2020, esto es menos de la mitad del porcentaje sugerido por la OMS”.

Las limitaciones institucionales del sistema público de salud constituyen condiciones desfavorables que se agudizan ante las restricciones presupuestales, con la puesta en marcha del plan de austeridad aplicado por el Presidente; pese a la negativa de éste a aceptar la realidad, los desafíos asociados al suministro de medicamentos, la capacidad instalada, el equipo y la infraestructura hospitalaria, el personal sanitario y las estrategias para prevenir y atender la salud pública, aumentarán con la inminente crisis.

El reporte del CIEP anticipa que, ante el escenario de bajo crecimiento económico: “se perfila una situación de expectativas desfavorables para el desarrollo nacional, pues se han debilitado las cadenas de producción, la exportación, la inversión y el empleo, a lo que se suman los recientes desequilibrios sobre el tipo de cambio, los precios del petróleo y las caídas en la bolsa de valores”. **b**



Comerciantes michoacanos de los más afectados con LA PANDEMIA DE COVID-19

La cuarentena en casa, decretada por la pandemia del coronavirus (Covid-19) tendrá un fuerte impacto socioeconómico en Michoacán, porque el 70 por ciento de su Población Económica Activa (PEA) se sustenta en la economía informal, rubro que ocupa el séptimo lugar nacional, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) efectuó en 2019.

Hace tres semanas que el gobierno de Michoacán anunció que la entidad registraba los primeros cuatro casos contagiados de Covid-19 y pidió a la población no salir de casa. Negocios, escuelas y oficinas cerraron debido a la contingencia sanitaria. El 21 de marzo de 2020, el

governador Silvano Aureoles Conejo, advirtió que se implementarían varias acciones para combatir los efectos de la crisis sanitaria; pero no explicó cómo sobrevivirá el 70 por ciento de la PEA michoacana dedicada al empleo informal.

Después del decreto de la cuarentena, empresas y oficinas de gobierno ofrecieron a sus empleados la posibilidad de trabajar en sus domicilios a partir del

martes 17 de marzo. Los salarios del sector gubernamental mantendrían su nivel normal, pero no los de los empleados comerciales y fabriles. Obviamente, los ingresos de los trabajadores informales —vendedores ambulantes, taxistas, boleeros, etc.— quedaron fuera del análisis oficial y empresarial.

La ENOE de Inegi, realizada entre 2017 y 2018, reflejó que el tamaño de la

informalidad laboral en Michoacán se ubicaba, entonces, por arriba de la tasa promedio del país, que era del 57 por ciento. El Colegio de Economistas del Estado de Michoacán (CEEM) coincidió con estos datos.

“En 2018, el trabajo informal participó en la planta laboral estatal con el 69.9 por ciento, que representa un millón 387 mil 430 trabajadores, en tanto que el empleo formal aportó el 30.1 por ciento, equivalentes a 596 mil 667 empleos de la población ocupada que sumó en ese año un millón 984 mil 97 personas”, expuso a los medios locales Heliodoro Gil Corona, coordinador de proyectos estratégicos del CEEM.

En este 70 por ciento de trabajadores informales se encuentra el señor Roberto Granados Mejía, vendedor ambulante que comercia bolsas de plástico para la basura, quien expresó a *buzos* que hoy sus ventas son muy inferiores a las que tenía antes de la cuarentena:

“Somos personas que estamos al día, el único ingreso que tengo viene de aquí y sale uno a vender y no se vende o se vende menos, no gana uno nada, pero tenemos gastos. Ojalá que el gobierno sepa que tenemos que pagarlos, ya que no hay de donde sacar porque la gente no sale. Que nos ayuden por favor; los servicios de agua y luz los debemos pagar”.

En el país hay alrededor de 31 millones de personas que viven de los empleos informales. En Michoacán, la mayoría de estos trabajadores carece de atención médica, seguridad social y derechos laborales, a quienes, además, el Covid-19 está afectando su economía familiar por la disminución de la gente en las calles céntricas de Morelia y todos los municipios de la entidad.

El presidente municipal de la capital, Raúl Morón Orozco comentó que la respuesta de los morelianos a las medidas sanitarias ha sido la adecuada, ya que la mayoría no salen de sus casas salvo para lo indispensable; pero este hecho afecta gravemente a los vendedores ambulantes, sobre quienes, además, “tienen encima” al gobierno local.

Hace tres semanas, el secretario del ayuntamiento de Morelia, Humberto Arróniz Reyes, advirtió que, durante la contingencia, el “retiro de anclajes y de ambulantes continuará de manera regular. Claro que será a paso lento, porque tenemos menos personal, pero continuaremos con ese plan para dejar a Morelia lo más organizada posible durante la contingencia”.

Cabe destacar que dicho plan debió finalizar en febrero pasado, pero las irregularidades encontradas en empresas estatales, como la Comisión Federal de Electricidad (CFE), la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

(UMSNH), incluso en el gobierno estatal, impidieron su aplicación y la alcaldía tuvo que detenerlo, lo que significó cierto alivio a los ambulantes.

Sin embargo, para éstos, los efectos socioeconómicos del Covid-19 son, por ahora, sus peores perseguidores; y sus ingresos laborales disminuyen cada día, como lo comenta Jorge A., papero que, desde hace mucho tiempo, se sitúa en la avenida Lázaro Cárdenas de Morelia:

“A mí y a todos los que estamos aquí alrededor nos ha bajado la venta; el de las garbanzas, el del aguacate, hasta el de los calcetines. Todo se vende menos. Más o menos un 50 por ciento menos ha sido nuestra baja de ganancia. Son las 6:27 de la tarde y sigo aquí para ver si la gente compra. Antes del virus, a esta hora ya había terminado; todavía me faltan estas 24 bolsas por vender”.

Esta situación no es muy distinta a la del señor Octaviano Morales, bolero asentado en la avenida Francisco I. Madero y Morelos Sur, a una cuadra del Congreso del Estado de Michoacán. Desde hace más de una semana, su trabajo es muy inferior al que normalmente tenía:

“Son pocos los empleados de gobierno que ahorita han venido y que están trabajando. Ya tenemos más de ocho días con las ventas bajas. El gobierno no nos ha dado solución. Mientras se pueda yo seguiré viniendo a trabajar”, indicó a *buzos*.

El señor Eduardo, quien vende revistas y periódicos y trabaja aproximadamente 12 horas, reveló a esta publicación que sus “ventas han bajado como un 50 o 60 por ciento. Ha estado muy bajo desde que no hay clases y desde que vienen pocos al Congreso, tiene como ocho días que se empezó a vender menos. Pero si no viene uno a trabajar o a hacerle la lucha ¿qué se hace? Soy el único sostén de la casa. Ésa es la cuestión, si el gobierno nos cierra, para muchos sí será la perdición; en este momento no se puede proponer nada porque está la pandemia, pero si el

REPORTAJE

12 Laura Osornio
 @LauraOsornio4

gobierno nos puede apoyar sería bueno, aunque no se ha visto nada de eso. Nada más policías de allá para acá contra nosotros, pero apoyo como tal, no. Trabajo de siete a siete, más o menos, y la venta no va bien”.

Haz barrio, compra local; insuficiente

Hasta ahora, el único programa gubernamental para evitar que el impacto socio-económico del Covid-19 sea aun más intenso es la campaña *Haz barrio, compra local*, implementado por el ayuntamiento de Morelia a través de la Secretaría de Fomento Económico (Sefeco), dirigida por Gabriela Molina Aguilar. Consiste en crear conciencia entre la población para que adquiera mercancías producidas y comercializadas por empresarios micro y pequeños en sus propios barrios.

Los interesados en este programa de “lealtad” barrial se registran en la aplicación móvil *Haz barrio* donde, se difunden las ofertas y los sitios de comercialización. Además de los anuncios en redes sociales, la campaña incluye estructuras publicitarias en puntos estratégicos de Morelia y *spots* de radio. Lamentablemente, no todos los comerciantes disponen de un local fijo ni acceso a las aplicaciones digitales.

Los vendedores de artesanías, flores, dulces, papas fritas, tortillas, nopales, flores, son algunos de los excluidos en el plan *Haz barrio*. En octubre de 2019, la Asociación de Comerciantes y Vecinos del Centro Histórico de Morelia (Covechi) señaló, en el bienio 2017-2018, que la informalidad en el primer cuadro había crecido 150 por ciento y que, en los primeros meses de 2019, había aumentado otros 40 por ciento.

Hasta hace unas semanas, estos vendedores y los de varios municipios circunvecinos vendían un promedio de 200 y 300 pesos diarios; pero a partir de la suspensión de las clases y de la aplicación de las medidas sanitarias solo obtienen el 20 por ciento de esos ingresos si

bien les va, según las estimaciones de varios comerciantes entrevistados por *buzos*.

La señora Elvira J es una de las perjudicadas. Vive en Tiripetío, Michoacán y a diario carga dos cubetas llenas de tortillas y una de pinole para vender en los negocios que aún están abiertos en el centro de Morelia, o bien para ofrecer sus productos a la gente que ya conoce o que transita en las calles.

“... ya tengo mis clientes, no me compran diario pero todo se vende. No sé qué haré sin vender bien un mes entero. Está difícil, pero primero Dios todo pasará pronto”.

“Tengo 18 años vendiendo tortillas. Diario me vengo de Tiripetío y ofrezco en el centro, ya tengo mis clientes, no me compran diario pero todo se vende. Desde hace una semana ya van tres veces que me regreso con pinole y tortillas porque ya no están los maestros de la escuela de la esquina, ni las oficinas abiertas de gobierno, muchos negocios están cerrados o trabajan menos tiempo y no alcanzo a llegar con ellos, ha habido menos gente. El otro día le dije a mi hermana que ya faltaba una semana para que acabaran las vacaciones y me contestó que para que empezaran las vacaciones todavía faltaba, que todo esto era por el virus ese y que después venían las vacaciones. No sé qué haré sin vender bien un mes entero. Está difícil, pero primero Dios todo pasará pronto”, indicó a esta revista.

La misma situación enfrenta Ofelia Cedeño, quien tiene un puesto de abarrotes en el mercado municipal. Esperaba que, con las ventas de semana santa, el panorama mejoraría; pero cuando vio que aquéllas disminuían y que la cuarentena las empeoró, perdió la ilusión.

Ahora, en particular, le preocupa mucho el pago del Internet, porque sus hijos reciben sus clases en línea.

“Antes por estas fechas ganábamos más, las ventas mejoraban por la Cuaresma y la Semana Santa; la gente se empezaba a preparar poco a poco para los días santos y a nosotros nos iba bien. Pensamos que este año nos íbamos a recuperar, pero estamos vendiendo menos. Tenemos una hija en la universidad y un muchacho en la prepa, hay que pagarles el Internet, que es el servicio más caro que tenemos ahorita. En días anteriores no pasaba nada si nos lo cortaban dos días o tres, pero ahorita si no lo pagamos se atrasan por las clases en línea o en tiempo para que manden sus tareas y tengan sus clases en la computadora. Ellos siguen ocupando cosas, hay que tener tinta en la impresora, hojas, arrimarles lo que ocupen. Está mal la situación, no está a nuestro favor”, expresó con mucha preocupación.

En un recorrido que *buzos* realizó por distintas calles de la capital michoacana, pudo observar una baja considerable de transeúntes en el centro de Morelia, el área donde se concentra más el ambulante. Hoy, este escenario resulta tétrico para todos los comerciantes y otros trabajadores informales.

José Antonio, vendedor de raspados en el mercado Prados Verdes y Villas del pedregal, ha tenido mayores ingresos desde que el gobierno decretó la emergencia sanitaria y recomendó a los ciudadanos que se quedaran en casa como medida de seguridad contra el Covid-19:

“Pensé que nos iban a bajar las ventas, porque se le dijo a la gente que no saliera, pero ahora he vendido más. Hay más gente en el mercado porque las señoras que deben dejar sus casas, vienen a surtir sus refris y despensas y se traen a los niños en lugar de dejarlos en casa. A uno le conviene que venga toda la familia, aunque está mal que salgan; pero si uno no sale no vende”.

Pero el caso de José Antonio es caso uno entre miles. **b**



El único programa gubernamental para evitar que el impacto socio-económico del Covid-19 sea aun más intenso es la campaña *Haz barrio, compra local*. Abajo, la capital michoacana observa una baja considerable de transeúntes en el centro de Morelia, el área donde se concentra más el ambulante.



La Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) y la Unión de Usuarios de la Zona Industrial (UUZI) de San Luis Potosí impulsan un proyecto denominado “dormitorios obreros”, cuyo objetivo consiste en tener más horas disponibles a los miles de obreros que laboran en esta área fabril de la capital potosina.

DORMITORIOS OBREROS

PERVERSO PLAN PARA FACILITAR SU DISPONIBILIDAD

REPORTAJE

16 Erika Herrera
 @HerreraEry

En principio, el proyecto aprobado por la Secretaría de Desarrollo Económico (Sedeco) del gobierno estatal contempla la habilitación de albergues para 600 trabajadores, con lo que probará su eficacia para ampliarlo posteriormente.

En la Zona Industrial (ZI) de San Luis Potosí se asientan 520 empresas de manufacturas, principalmente automotrices, que contratan a más de 120 mil trabajadores, de los que al menos 36 mil (30 por ciento) proceden de municipios distantes de la capital potosina.

Algunos obreros viajan muchas horas al día para llegar a la ZI o bien contratan pequeñas casas-habitación donde, en un mismo cuarto, se hacían hasta cinco, quienes deben soportar problemas de convivencia, el alejamiento de sus familias, además de cubrir gastos para alimentos, sanidad y salud.

El proyecto de la Coparmex y la UUZI está enfocado a resolver estos problemas, porque las empresas requieren mano de obra y, en muchos casos, deben transportarlos en vehículos propios. Por ello saben que los recorridos duran entre una hora y media, tres o hasta cuatro horas.

A estos horarios de viaje se agregan las ocho horas de labores fabriles o más, en caso de que se les requiera para jornadas extras. De acuerdo con sus lugares de residencia, los viajes en redondo pueden durar entre tres y ocho horas, cuyo desgaste físico se refleja en su rendimiento laboral.

La mayoría de los trabajadores son oriundos de los municipios Villa de Zaragoza, Villa de Arriaga, Santa María del Río, Río Verde, Mexquitic de Carmona, Ahualulco y Salinas, de acuerdo con datos de 2019 de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS); pero hay algunos que vienen de Guanajuato y Zacatecas.

El proyecto surgió en 2017, cuando los directivos de la UUZI y la Coparmex

anunciaron que se proponían crear dormitorios en la Zona Industrial donde habría literas, servicio de lavandería y cocina para los cerca de 36 mil obreros que viajan de sus lugares de origen a esta área laboral todos los días.

En 2018, Ricardo Pérez Castillo, presidente de la UUZI, explicó que la idea provenía del proyecto *Ciudades Containers*, cuya finalidad está en auxiliar a los trabajadores y elevar su calidad de vida. También señaló que, al inicio, se alojarían por lo menos 600 obreros y que con el paso del tiempo el plan se ampliaría.

“Es un proyecto con costo para las empresas, en donde se necesita el apoyo de las autoridades con los permisos correspondientes”, precisó. Por otro lado, reveló que la iniciativa era compartida por más de 10 empresas interesadas en la obra; y que la inversión inicial sería de 10 a 15 millones de pesos (mdp).

En 2019, el titular de la Sedeco, Gustavo Puente Orozco, informó que el proyecto avanzaba y que estudiaban dos lugares para ubicarlos, los cuales deben estar cerca de los centros de trabajo. Uno es Ciudad Satélite, en el área metropolitana de San Luis, y otro en el municipio de Villa de Reyes.

El presidente de la Asociación de Ejecutivos de la Gestión del Talento Humano A.C. (Aderiac), Juan Carlos Cadena Solís, indicó que hay varias

Ricardo Pérez Castillo, presidente de UUZI, declaró que en este momento se evalúan propuestas de más de 10 empresas interesadas en la obra, las cuales tendrán que hacer **una inversión inicial de diez a 15 millones de pesos**. El espacio se dividirá en módulos, donde cada uno tendrá espacio para 10 personas y se estima que tenga **un costo de 350 mil pesos**.

empresas interesadas en el proyecto y que, en su caso, desean atender los problemas de los obreros que viajan todos los días desde Guanajuato.

No funcionan los dormitorios

buzos platicó con algunos trabajadores sobre este proyecto y su presunta intención de “mejorar su calidad”, como afirman los empresarios de la UUZI y Coparmex. La mayoría teme, sin embargo, que su propósito real sea otro: crear las condiciones para que acepten trabajar “tiempos extras” y “doblar turno”, ya que muchos de los obreros se niegan a estas propuestas porque suelen regresar a sus municipios.

José Luis Aranda Martínez trabaja en la armadora de automóviles General Motors (GM); es originario de Salinas de Hidalgo, San Luis Potosí, y todos los días recorre 222 kilómetros —unas tres horas de camino— para ir y venir de su municipio a su centro de trabajo. Es decir, se halla entre los 36 mil obreros itinerantes de la ZI potosina.

Aranda dice que aguanta sus jornadas laborales de “11 horas” —ocho en la GM y tres de viaje— porque en Salinas no hay oportunidades de empleo y en las pocas que existen, los salarios son malos. Por ello, cuando cumple el turno matutino en la fábrica, sale de su casa a las 3:45 de la mañana y entra a trabajar a las siete en punto de la mañana. ➔

México

líder en explotación laboral

29%

De los mexicanos trabajan más de **50 horas a la semana**, lo que ubica al país entre las naciones cuyos empleados pasan la mayor parte de su tiempo en el trabajo, de acuerdo con un reporte de la revista estadounidense *Forbes*.

2°

país con la población más trabajadora, después de Turquía, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

10

años le han costado a la clase trabajadora de México, la pérdida del 70 por ciento del poder adquisitivo de sus ingresos laborales.



“Es una rutina es muy desgastante, el tiempo de traslado es muy largo y llegamos muy cansados a laborar. Pero cuando no asistes al trabajo pierdes los vales de despensa, los bonos de puntualidad y asistencia...sí, es mucho el desgaste físico, lo que conlleva levantarse mucho antes para tomar el transporte, el viaje tan largo y la llegada a laborar, sumado el regreso a casa sin energía y con un acumulamiento de estrés y cansancio. Es un gran desgaste, la verdad. Cuando llego no tengo ánimo para socializar con la familia o amigos. Solo quiero descansar, comer y se acabó”, destaca José Luis.

¿Por qué no consigue un empleo en Salinas?, preguntamos.

“En Salinas no hay empleos y los que existen son muy mal pagados, 350 pesos semanales. En cambio en la zona industrial de la capital, en el caso de GM, pagan por semana mil 100 pesos y si hay bonos, dos mil pesos. Si con esto apenas logramos cubrir los gastos de la casa, ¡imagínese con 350 pesos semanales... nos morimos de hambre!”, explica.

Otro de nuestros entrevistados, don Rubén —de quien se omiten los apellidos para evitarle represalias de la empresa (industrias Mabe)— cuenta a este semanario, que fue uno de los “beneficiados” por la iniciativa empresarial que busca mejorar la calidad de vida de los obreros.

“Al principio nos llevaban y traían en el transporte. Hacíamos dos horas de trayecto hasta la planta y de regreso igual, era mucho desgaste físico. Así fue por algún tiempo y muchos trabajadores se rehusaron a doblar turnos por esta razón, por lo que la empresa optó por rentar viviendas a los alrededores de la planta, casas pequeñas, de dos recámaras, para habitarlas entre cinco o hasta siete personas”, reveló.

Hace un año, don Rubén fue informado de que podría ocupar, junto a otros cinco compañeros, una habitación rentada por la empresa. La idea es que no tuviera que trasladarse a su casa en Aqualulco (a

dos horas de la ZI) y pudiera disfrutar más de su tiempo libre y de descanso. Ésta, le advirtieron, sería una medida temporal mientras se concreta la construcción de los dormitorios obreros.

Sin embargo, tiene la convicción de que el verdadero objetivo de estos es obligarlos directamente a trabajar horas extras o doblar turno para satisfacer las demandas de la empresa. Éstas son el verdadero problema que se halla detrás del proyecto de los dormitorios obreros.

“Según los jefes ya no hay pretexto para negarse a trabajar horas extras... pero no es un pretexto, porque es un problema que está afectando nuestra vida diaria, así como ahora lo son las condiciones en las que vivimos los obreros fuereños en estas casas provisionales, a donde llegamos hartos de las largas horas de trabajo que no son bien remuneradas”, indicó indignado.

Es la misma actitud de muchos trabajadores, que al principio vieron bondadosa esta medida y que ahora deben convivir con sus compañeros de trabajo en espacios mínimos y donde, además, deben hacer gastos extraordinarios aparte de sus compromisos familiares para complementar su propia alimentación.

“Nos damos cuenta que el patrón no piensa en nosotros, sus trabajadores, sino en su ganancia. Tener transporte le implicaba un gasto considerable: pagar el sueldo de los choferes, la gasolina, etc., el que no pudiéramos quedarnos a rolar turno, en fin. Ahora nos tienen en unas pequeñas casas que rentaron sin las condiciones adecuadas para habitarlas,

“Nos damos cuenta que el patrón no piensa en nosotros, sus trabajadores, sino en su ganancia. Nos tienen en unas pequeñas casas que rentaron sin las condiciones adecuadas para habitarlas. En realidad nuestra calidad de vida no ha tenido una mejora, es destapar un hoyo para tappar otro”.

además de que estamos lejos de nuestras familias y solo las podemos ver un día a la semana, si es que nos queda tiempo. En realidad nuestra calidad de vida no ha tenido una mejora, es destapar un hoyo para tappar otro”, argumenta.

Rubén, como sus compañeros habitados en los dormitorios rentados por Mabe, no tiene otra opción: “No hay empleos. Si dejamos éste ¿de qué vamos a mantener a nuestra familia? Hemos buscado otras opciones, pero están en las mismas condiciones de traslado. Otras tantas ni siquiera cuentan con este servicio. La situación en el país es dura. No podemos darnos el lujo de perder nuestros empleos, a pesar de las malas condiciones”, expuso finalmente a buzos.

Elizabeth Montes Pecina, especialista en psicología y desarrollo humano, ha estudiado el proyecto y, sobre el mismo, comenta lo siguiente: “lo que no toman en cuenta (los patrones) es que esta medida generaría problemas de convivencia entre los moradores de estos dormitorios y provocaría desintegración familiar, así como problemas emocionales, entre otras situaciones”.

La psicóloga asegura, además, que el obrero potosino no tiene ninguna satisfacción en sus lugares de trabajo porque, después de cumplir sus agotadoras jornadas laborales en la fábrica, deben cubrir largos trayectos de viaje, vivir lejos de sus familias y compartir su tiempo con personas extrañas. Es una bomba de tiempo para la persona que vive en estas condiciones: acumulando estrés, deterioran su salud. **b**

36 mil obreros, originarios de Salinas de Hidalgo, San Luis Potosí, recorren todos los días 222 kilómetros —unas tres horas de camino— para ir y venir desde su municipio hasta su centro de trabajo.



CDMX: Trenes y eq uipo del Metro OBSOLETOS



El Metro de la Ciudad de México (CDMX), utilizado diariamente por más de un millón 600 mil personas, funciona con instalaciones fijas, material y equipos con más de 50 años de antigüedad, que ya rebasaron su vida útil y a los que faltan refacciones y mantenimiento. Estos déficits ponen en riesgo constante a los usuarios y a los trabajadores del Sistema de Transporte Colectivo (STC).

Estas deficiencias explican también percances como el ocurrido la noche del pasado 10 de marzo en la estación Tacubaya, cuando chocaron dos convoyes, así como los frecuentes retrasos que se registran en sus 12 líneas, que fueron objeto de documentación y análisis técnico en el *Plan Maestro del Metro 2018-2030 (PMM)*.

A este escenario se suman el bajo número de compromisos cumplidos por la administración capitalina para mejorar el servicio, luego del aumento de la tarifa en 2013, así como las recientes medidas de

prevención para combatir el contagio del coronavirus (Covid-19) en la capital de la República.

Los trenes del STC Metro que chocaron en la estación Tacubaya habían rebasado su vida útil—uno en siete y el otro en 20 años—. Uno de ellos, modelo MP-68 R96C, tiene un tope especificado de 30 años y en 2018 cumplió 48 años en operación; es decir, en el momento del accidente tenía cerca de 50 años en servicio. Además, este modelo presenta fallas cada mil 164 kilómetros, según datos de la Dirección de Mantenimiento de Material Rodante del STC. Esta unidad fue la que se encontraba estacionada y recibió el impacto.

El segundo tren (modelo NM-83B) también tiene 30 años de vida útil especificada, presenta fallas cada mil 966 kilómetros y data de 1983, es decir este año acumuló o cumplirá 37 años en funciones. Este convoy fue el que se deslizó de reversa y se impactó contra el primero. En su historial operativo había registrado múltiples fallas.

De acuerdo con técnicos del STC, “las fallas del convoy ocurrieron por la falta de mantenimiento” y están registradas por el sistema de transporte. Según estos datos, entre diciembre de 2017 y febrero de 2020, “el tren acumuló 102 fallas, tales como tracción lenta, inacción del frenado, zapatas de frenado trabadas, fugas neumáticas, llantas desinfladas, averías en escobillas de toma eléctrica, cortocircuitos, humaredas, apertura de puertas deficiente, modos de conducción, entre otros”.

Pero éstos no son los únicos modelos de trenes que rebasan sus años de funcionalidad. En esta misma línea circulan convoyes modelo NM-83A, que en 2018 ya tenían tres años más de vida útil.

De acuerdo con PMM 2018-2030, en las líneas 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y B también circulan unidades con tiempo operativo excedido al recomendado.

Los dos modelos de trenes que circulan en la Línea B (Ciudad Azteca-Buenavista) datan de 1968 y en 2018 cumplieron el mismo tiempo en operación que el MP-68 R96C involucrado en el accidente de la estación Tacubaya. Los modelos MP-68R93 de la Línea 5 (Politécnico-Pantitlán) y MP-68R93 de la Línea 7 (El Rosario-Barranca del Muerto) se encuentran en la misma situación.

El documento técnico citado reconoció en 2018 que “a casi medio siglo de servicio ininterrumpido, la antigüedad del parque vehicular, la diversidad de tecnologías y el uso intensivo de la infraestructura, específicamente en los trenes (material rodante), se presenta término de vida útil de diversos componentes, reflejándose en niveles severamente afectados de operatividad e incrementándose la frecuencia de averías, así como la necesidad de llevar a cabo acciones de tipo correctivo”.

El PMM, avalado por instituciones públicas y privadas, destacó que el mayor problema que el STC enfrenta “es la disminución de la calidad de la prestación del servicio de transporte que ofrece en las Líneas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, A y B. Ello se origina, sobre todo, por la indisponibilidad de trenes para la operación debido a sus niveles de averías”. Cabe destacar que tan solo en 2017 se registró un total de 22 mil 195 fallas en todas sus líneas.

Falta de equipos y refacciones

“La falta de las refacciones prioritarias, necesarias para sustituir aquellas que han llegado al fin de su vida útil, provoca el aumento en el tiempo de traslado de los usuarios y la saturación dentro de los vagones y, por tanto, los niveles de confort y seguridad durante el viaje de los pasajeros, así como altos costos de mantenimiento correctivo”, advirtió desde 2018 el PMM.



Trabajadores del metro retiran las unidades que colisionaron en la estación Tacubaya.

A casi dos años de este diagnóstico, esa grave falla, la mayor sin duda, se sustituye con remiendos y “cambalaches” técnicos; es decir, sus mecánicos utilizan piezas de trenes detenidos para utilizarlas en los que están en operación para que sigan en funciones.

“Los orígenes de esta situación son diversos: presupuesto asignado insuficiente; liberación de recursos a la mitad del año en el que se ejercerán; así como los tiempos prolongados para contratar servicios o adquisiciones”, explica el documento.

Esta situación ocasiona que se pongan acciones de mantenimiento sistemático, “lo que implica un incremento en el kilometraje especificado para el mantenimiento correspondiente de los trenes, costos adicionales por cambio de componentes que se deterioran rápidamente ante la falta de atención oportuna de los equipos, así como el incremento de incidencias de averías por no apearse a las periodicidades descritas, lo que trae como consecuencia la afectación en la fiabilidad y disponibilidad de trenes”.

Según el PMM 2018-2030 “se considera que la vida útil de un tren es de 30 años”, al término de los cuales “se restauran estructuralmente los carros y se sustituye con tecnología de punta los

sistemas principales, cuyo deterioro reduce la disponibilidad de los trenes”. Realizado este proceso, el convoy “continuará funcionando adecuadamente por 25 años más”. En caso de que el tren alcance una segunda restauración, “es necesario evaluar y dictaminar su procedencia”.

En el accidente en Tacubaya, por lo menos cuatro sistemas del tren modelo NM83B fallaron para que ocurriera el choque del 10 de marzo en la Línea 1 del Metro, los cuales estuvieron relacionados con la tracción-frenado, banco de baterías, presión de aire y pilotaje automático, de acuerdo con técnicos del STC Metro.

Para evitar que estas fallas propiciaran el percance, debió aplicarse un mantenimiento preventivo al convoy, pues ya contaba con más de 35 años en operaciones. “Si se hubiera dado mantenimiento sistemático, el tren habría remontado la rampa y se habría estacionado en mejor posición, no sobre los aparatos de vía donde no existe alimentación eléctrica para la carga de batería”, declararon los técnicos a medios de comunicación el 18 de marzo pasado.

Al respecto, la directora del Metro, Florencia Serranía, se negó a explicar cuánto tiempo tenía sin mantenimiento el tren que se apagó en la estación

REPORTAJE

24 Fernando Nava
 @LuisFer72417496

Observatorio y que se impactó de reversa con el que se hallaba estacionado y se limitó a argumentar que el dato formaba “parte de la investigación”.

Lo primero que falló en el tren fue su sistema de tracción motriz, “porque el tren no pudo remontar la pendiente”; en segundo lugar falló el banco de baterías, “pues existieron problemas de generación eléctrica” y en tercero, el sistema de presión de aire, “ya que hubo una fuga que lo vació en dos minutos”, según la versión de los trabajadores del STC.

Además, “debieron fallar también los sistemas ATO (Automatic Train Operation) y ATP (Automatic Train Protection) del pilotaje automático, los cuales impiden que los trenes se pongan en movimiento sin las mínimas medidas de seguridad”, agregaron.

Los técnicos advirtieron que el Registrador Electrónico de Eventos (REE) o Caja Negra “frecuentemente no funcionan o se dañan pues no están protegidos, por lo que podrían no revelar datos por la situación imprevista de que el tren iba en reversa o no registrar fallas en la presión de aire de los frenos. En todo caso, el conductor habría informado al Puesto Central de Control (PCC) de alguna anomalía. Es dudoso que se registre la velocidad antes del impacto porque el tren iba en sentido contrario”, concluyeron.

Instalaciones fijas obsoletas

El STC-Metro cuenta con aproximadamente 112 mil 146 equipos fijos, 226.488 kilómetros de vías principales dobles, así como 102.75 Km de vías secundarias. Estas instalaciones están subdivididas para su atención en las especialidades: alta y baja tensión; instalaciones hidráulicas y mecánicas; vías; automatización y control, así como comunicación y peaje.

“El comportamiento de fallas o averías reales observado en los últimos cuatro años (2014-2018), mantiene una tendencia a la baja en los equipos de las especialidades de instalaciones eléctricas,

mecánicas y de vías”, destaca el PMM. “Sin embargo, para los equipos y sistemas electrónicos, las incidencias tienden a incrementarse, debido a que la mayoría de ellos han rebasado su vida útil y presentan una gran obsolescencia tecnológica”, precisa el documento.

Las principales causas de este retraso son que “el mantenimiento y la atención de averías de algunos de estos equipos puede ser muy complicado, debido a que muchas refacciones se encuentran discontinuadas”. Además, “la sustitución paulatina de equipos e instalaciones que llevan en servicio continuo hasta 48 años –50 en 2020–, no se ha realizado en tiempo y forma como consecuencia de recursos presupuestales insuficientes para la compra de refacciones, herramientas y equipos”.

Desde que la tarifa del Metro aumentó de tres a cinco pesos en 2013, solo se ha cumplido uno de los 11 compromisos y nueve proyectos aprobados. Ese único aspecto concretado hasta ahora fue la incorporación de mil 200 policías auxiliares para fortalecer la seguridad del Metro e inhibir el comercio informal.

A más de un año de iniciada la administración capitalina encabezada por Claudia Sheinbaum, y de que Florencia Serranía asumiera la dirección del STC, solo cinco de los 10 compromisos pendientes reportan avances significativos en su gestión –salvo uno– y el resto están por abajo del 55 por ciento, según información pública del propio Metro.

Estos cinco compromisos son: reparar 105 trenes que están fuera de servicio (26 por ciento); renivelación de vías en la Línea A La Paz-Pantitlán (15 por ciento); sustituir 62 escaleras eléctricas por nuevas en Líneas 1, 2, 3 y 7 (26 por ciento); comprar tres mil 705 ventiladores para vagones y 258 compresoras para mejorar el sistema de frenado que sirve para el cierre de puertas de los trenes (55 por ciento) y comprar e instalar un nuevo sistema de radiocomunicación “TETRA LTE” en trenes, estaciones y para personal operativo (26 por ciento).



A más de un año de iniciada la administración capitalina encabezada por Claudia Sheinbaum solo cinco de los 10 compromisos pendientes reportan avances significativos.

Los cinco restantes son: comprar 45 trenes nuevos con aire acondicionado para la Línea 1 y 12 para la Línea 12 (12 por ciento de gestión); renovación integral de la línea 1 y remodelación de las estaciones con la asesoría del Metro de París (20 por ciento de desarrollo); dar especial mantenimiento a los 45 trenes de la Línea 2 (99 por ciento de gestión, 20 por ciento de desarrollo); mejorar los tiempos de recorridos de trenes en las Líneas 4, 5, 6 y B (50 por ciento de gestión) y modernizar el sistema de torniquetes (sin avance de gestión ni desarrollo).

En este escenario, en diciembre de 2019, el Congreso de la Ciudad de México autorizó al gobierno capitalino endeudarse por 19 años para obtener 38 mil 734 millones 691 mil 404 pesos y “rescatar” al STC-Metro. Este plan financiero contempla la modernización integral de 40 trenes, su sistema de control y las vías de la Línea 1, además de la compra de 30 unidades motrices.

La deuda será absorbida por el gobierno de la CDMX con la empresa que gane la licitación del proyecto. En el



Personal del metro revisa a usuarios con una cámara termográfica para la detección de casos de Covid-19.

documento aprobado por el legislativo local se explica que la garantía de pago “serán los ingresos del STC, además de los recursos de participantes federales, tanto presentes como futuros que correspondan a la Ciudad de México”.

Medidas insuficientes contra el Covid-19

En las últimas semanas se han sumado las medidas de prevención implementadas por el STC ante la pandemia generada por el Covid-19 a la rutina del Metro y sus usuarios. Desde la tarde del martes 17 de marzo comenzó la distribución de gel antibacterial a usuarios en 107 accesos de estaciones estratégicas del sistema de transporte.

Los puntos de distribución en esta primera etapa funcionarían en 10 estaciones de la Línea 1; nueve de la Línea 2; seis de la Línea 3; tres de la Línea 5; cuatro de la Línea 8; en la estación El Rosario, Línea 6; en El Rosario y Tacubaya de la Línea 7; Chabacano y Pantitlán de la Línea 9; Pantitlán de la Línea A; así como San Lázaro y Ciudad Azteca de la Línea B.

También se habilitaron cuadrillas de limpieza con personal identificado con un chaleco, aspersores, microfibras verdes y guantes de nitrilo, “quienes realizarán la desinfección al interior de los trenes durante el día en estaciones terminales, sin afectar el tránsito de los usuarios”, informó el STC en un comunicado.

Esta medida incluye la desinfección al término de servicio de operación en el Metro de la CDMX, “que reduce sustancialmente las microbacterias en paneles, asientos, tubos y pisos, y con ello mitiga los riesgos de contagio de enfermedades”. Además, establece “que las áreas primordiales de desinfección son las cuñetas en taquillas, torniquetes y diapasones, pasamanos de escaleras fijas y mecánicas, máquinas recargadoras (de batería) y bebederos”.

En cuanto al personal, aquel “que tiene función directa con el público usuario como trabajadoras de taquillas, elementos de vigilancia y conductores de tren, contarán con dispensadores de gel y guantes de nitrilo” y el personal

de Gerencia de Atención al Usuario “realizará recorridos permanentes en las 12 líneas del Metro para suministrar gel antibacterial e insumos que el personal requiera”.

Sin embargo, varios usuarios han reportado falta de gel antibacterial, incluso en estaciones de gran afluencia. “El viernes 20 de marzo viajé de la estación terminal La Paz –Línea A– hacia Pantitlán, de ahí a Pino Suárez de la línea rosa (1) y transbordé a la azul –Línea 2– para bajarme en Zócalo. En ninguna estación me ofrecieron gel, ni vi ningún bote para el público usuario”, expone la señora Asalia a *buzos*.

Además, debido a las aglomeraciones en las horas de mayor afluencia de usuarios, es imposible poner en práctica la “sana distancia” recomendada por las autoridades sanitarias federales. “Los trenes se siguen tardando más de dos minutos en llegar a las estaciones, lo que provoca que se junte cada vez más gente”, lamenta Carmen, de 45 años, quien trabaja cerca de la estación Sevilla de la Línea 1. **b**

El petróleo es hoy por hoy el producto geopolítico clave en las relaciones mundiales. Por tanto, hundir su valor mercantil a un nivel que no se veía desde hace 30 años es una estrategia de guerra. En esa pelea están, por un lado, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) liderada por Arabia Saudita, y Estados Unidos (EE. UU.) productor independiente; y en el otro, figura Rusia. En este marco de volatilidad se perfilan como grandes perdedores México, Venezuela, Ecuador, Irán y Brasil. A todos urge la solución de esa guerra entre colosos, menos a su instigador, Donald John Trump, que así asegura la hegemonía energética de su país y, con ello, su reelección.

GUERRA DEL PETRÓLEO CONTRA RUSIA REBOTA EN MÉXICO

INTERNACIONAL

28 Nydia Egremy
@EgremyNydia

Una gota de petróleo concentra el valor de toda nuestra civilización. Paradójicamente, la pugna por controlar el mercado internacional de ese combustible, en el contexto de la pandemia generada por el brote de coronavirus (Covid-19), afectó de fondo los ingresos de países petroleros a quienes ahora urge nivelar sus economías.

Este duelo entre colosos productores de energía fósil es clave en este momento de crisis económica global derivada de la emergencia sanitaria. Toda nuestra civilización se sustenta en el consumo de petróleo, gas natural y carbón; recursos que se concentran en regiones como el Golfo Pérsico (con más del 65 por ciento de las reservas), y dotan de influencia a otros productores como Rusia.

Para proteger sus intereses, en 1962, los productores crearon la OPEP, liderados por Arabia Saudita, que posee entre el 23 y el 30 por ciento de las reservas, seguida de Venezuela, Libia, Irán, Nigeria, Argelia e Indonesia.

Su objetivo es obtener precios altos por barril de crudo; de ahí que fijen cuotas de producción para no saturar el mercado. En 2017, productores independientes como México –12 mil 352 millones de barriles (mdb) en reservas– y Rusia, con 80 mil mdb, se sumaron al cártel original y formaron el grupo OPEP+ de 23 países para mantener precios estables.

Pugna de hegemonías

El viernes seis de marzo fracasó el encuentro de la OPEP+ en Viena, previsto meses atrás para acordar un recorte a la producción petrolera de 1.5 millones de barriles diarios. Rusia no apoyó esa propuesta. Aunque no cerró la puerta al diálogo, el ministro de Energía ruso, Alexander Novak previó que a partir del 1° de abril “nadie, ni los miembros de la OPEP, ni los no miembros, están obligados a reducir la producción”.



INTERESES Y POLÍTICA

Las divisiones al interior de la OPEP son comunes aunque, en diciembre de 2018, ese cártel, que defiende los intereses de la élite de países productores de petróleo, pasó por una de sus mayores crisis. En ese momento, el precio cayó casi 30 por ciento, la peor pérdida en una década para los 15 países miembros que controlaban el 44 por ciento del suministro mundial y el 82 por ciento de las reservas confirmadas.

Por un lado, el rico emirato de Qatar decidió abandonarla, una medida que tuvo un gran impacto político más que económico, pues solo produce 609 mbd (dos por ciento). La retirada obedeció al deseo de centrar sus esfuerzos en el desarrollo y aumentar la extracción de gas natural, recurso en el que ese país es el primer productor mundial. Esa retirada fue considerada como un ataque directo contra Arabia Saudita y los otros países árabes que acusan a Qatar de apoyar al terrorismo.

El entonces ministro de energía de Argelia, que presidía la OPEP, calificó como alto impacto psicológico esa salida, que podría dar un ejemplo a otros miembros por las decisiones “unilaterales” de Arabia Saudita. Y el experto del Fondo de Seguridad Energética de Rusia, Stanislav Mitrajovich, consideró que esa situación significaba que “la OPEP y el pacto de reducción de cuotas no son eficaces”.

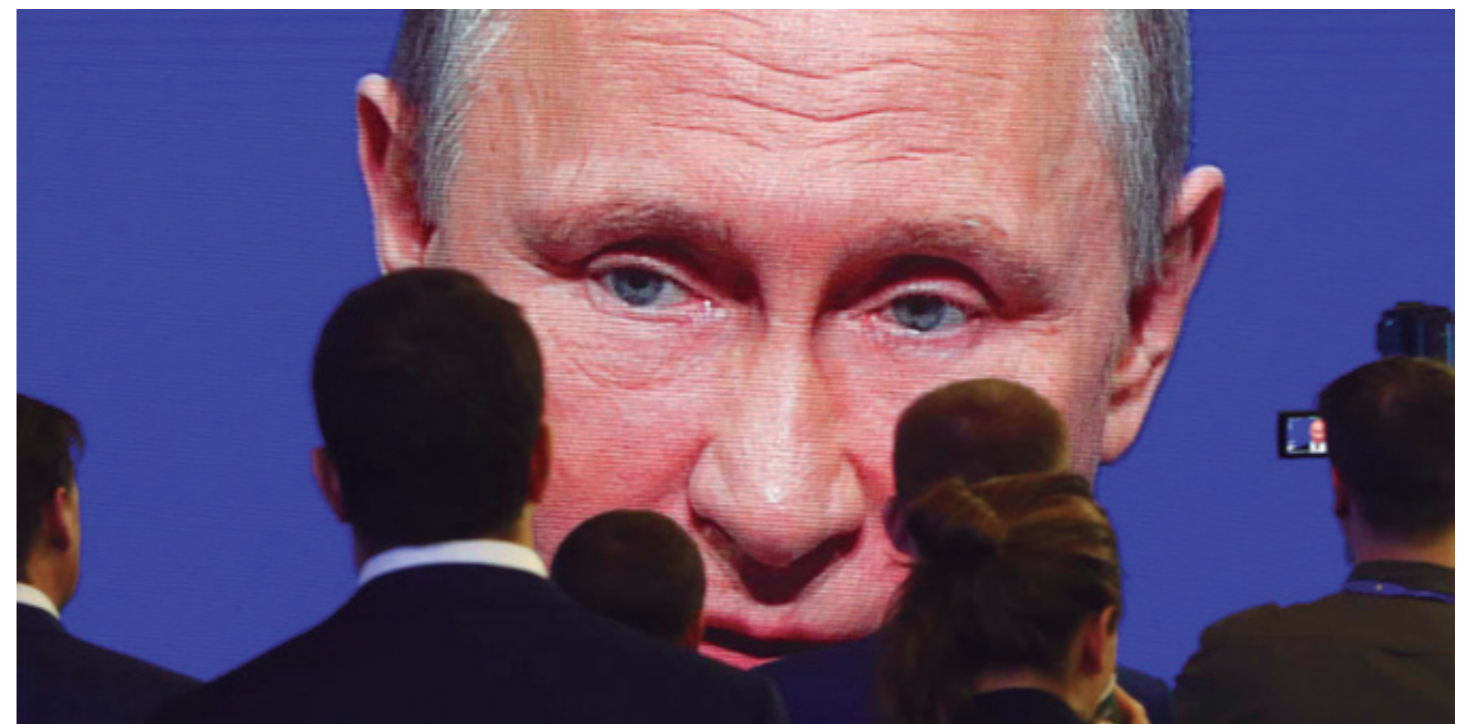
Los miembros del grupo trabajaban en un acuerdo para reducir la producción de crudo en al menos 1.3 mbd para frenar la caída de los precios. Sin embargo, todo estaba por definirse, pues Rusia “tiene la palabra”, admitían los expertos.

Esta confrontación no es un simple desacuerdo entre Arabia Saudita y Rusia, segundo y tercero productores mundiales, sino la deliberada estrategia de EE. UU. para evitar una eventual alianza entre ambos colosos energéticos, que pondría en peligro su hegemonía geoestratégica en la región de Washington.

EE. UU., que ve reducir sus ingresos por la crisis de la pandemia y tiene dificultades para sufragar los costos para producir gas de esquisto (producido por *fracking*). Pretende seguir vendiendo en el mercado ese crudo y, con ello, socavar los ingresos rusos. Para lograrlo, atiza la guerra de precios y alienta la puja entre Riad y Moscú.



El ministro de energía ruso, Alexander Novak (arriba) previó que a partir del 1° de abril nadie, ni los miembros de la OPEP, ni los no miembros, están obligados a reducir la producción. Ante los reproches de Occidente, el presidente ruso Vladimir Putin (abajo) acusó a EE. UU. de conspirar con Arabia Saudita para debilitar intencionalmente la economía rusa con la reducción de precios al crudo.



INTERNACIONAL

30 Nydia Egremy
@EgremyNydia**COMPROMISO ROTO**

Arabia Saudita y Rusia, los dos mayores exportadores de petróleo del mundo, se comprometieron, el 18 de enero pasado, a controlar su producción este semestre con un límite de 10.31 y 11.19 mbd, respectivamente, conforme al pacto de diciembre en la OPEP y sus aliados.

De este compromiso fueron excluidos Irán y Venezuela, por el impacto de las sanciones occidentales en su contra, y Libia por el conflicto bélico, aunque pertenezca a la OPEP. En ese contexto, México –independiente, aunque aliado de EE. UU. y Arabia Saudita– redujo su producción a un millón 977 mil mbd, 40 mil menos de lo que produjo en octubre de 2019.

Para reducir el exceso de oferta de petróleo en el mercado, causada principalmente por la creciente producción estadounidense, en particular su petróleo de esquisto (*shale*), y frenar la caída de precios, se pactó retirar del mercado un total de un millón 195 mil mbd y a bombear, en conjunto, 43 millones 874 mil mbd hasta al menos el 30 de junio. Se fijó la siguiente reunión del Comité de Supervisión de la OPEP+ para el 18 de marzo en Azerbaiyán. No ocurrió así.

En 2019, el grupo OPEP+, donde Rusia representa el mayor peso entre los independientes, firmó el acuerdo petrolero. El objetivo fue contener la cíclica caída de precios; todo apuntaba, en ese momento, a que se estrecharan los lazos entre Riad y Moscú.

Sin embargo, en el invierno, la Unión Europea extendió sus sanciones económicas contra Rusia hasta el 31 de julio. Ese antecedente enturbió la relación del Kremlin con sus socios a lo largo del primer trimestre de 2020, cuando sobrevino el derrumbe de los precios por el impacto del Covid-19 en China, el mayor cliente energético global.

La escalada de tensiones entre Arabia Saudita y Rusia se produjo ante el desacuerdo sobre la forma de enfrentar ese desafío. Y paulatinamente se rompieron tres años de alianza exitosa cuando Riad propuso retirar del mercado 1.5 mbd y Moscú se negó, pues ha cumplido con los recortes, pese a su necesidad de obtener dividendos debido a las crecientes sanciones occidentales por el conflicto en Ucrania.

Ante los reproches de Occidente, el presidente ruso Vladimir Putin acusó a EE. UU. de conspirar con Arabia Saudita para debilitar intencionalmente la economía rusa con la reducción de precios al crudo.

Días después del fracaso por reducir, con Rusia, los suministros de crudo, y ante el imparable avance del Covid-19, que disipa el crecimiento de la demanda mundial de petróleo, la OPEP pidió una acción coordinada de los actores en el mercado. La organización rebajó en casi un mbd sus cálculos sobre el crecimiento de consumo mundial.

México a la baja

Cuando se estimó el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) para el año fiscal 2020, el Gobierno mexicano ubicó el precio del barril en 49 dólares. Sin embargo, en el curso de este año, nuestro petróleo cayó primero a 40.81 dólares (72.69 por ciento) y, el 24 de



marzo, la mezcla mexicana se cotizaba en solo 15.33 dólares. Esos dígitos reflejan el impacto de la pugna geopolítica entre EE. UU. y Rusia.

Este derrumbe en el precio del energético mexicano acarrió también el del peso frente al dólar que, tras mantenerse durante casi 18 meses como una de las monedas mejor posicionadas en el mundo, comenzó a derrumbarse en las últimas semanas. El 17 de febrero de este año, el peso sucumbió a la turbulencia OPEP+ y Rusia y, el 24 de marzo, se cotizó en 24.4 por dólar.

La única noticia relativamente buena en estos días ha sido la caída en EE. UU. hasta del 30 por ciento en el precio de la gasolina, tras la contracción mundial en la actividad del sector de transportes por la pandemia de Covid-19.

Antecedentes de un choque

En EE. UU., los gobiernos de Barack Obama y de Donald John Trump coinciden en un punto: lograr la autosuficiencia petrolera. El demócrata lo consiguió en 2018 con gas y petróleo *shale*, al intensificar la fractura hidráulica (*fracking*). El republicano manióbró en los primeros meses de 2020

FRACASA JUEGO SUCIO CONTRA RUSIA

La gran capacidad rusa para proveer de gas natural a Europa alimenta la Guerra de Gasoductos entre la Casa Blanca y el Kremlin. El 13 de diciembre de 2019, la Cámara de Representantes de EE. UU. pidió a sus aliados europeos rechazar la construcción del gasoducto Nord Stream 2, que transportará 55 mil millones de metros cúbicos (m³) de gas natural a Alemania por el fondo del mar Báltico. Sin bases, la Cámara Baja sustentó que ese gasoducto “es un paso atrás para la seguridad energética de Europa y los intereses de EE. UU.”. En reacción, la cancillería rusa acusó a Washington. Las amenazas de las autoridades estadounidenses contra la cooperación con Rusia en el campo de la energía es competencia desleal de magnitud global. Es un “juego sucio” en la economía” y oponerse a la cooperación es una locura para Europa, dependiente de energía. Rusia sostiene que, pese a las sanciones de EE. UU. para detener el avance de la obra, el megaproyecto estará funcionando para finales de 2020.

hasta ocasionar el enfrentamiento por el mercado internacional de crudo entre dos antiguos aliados: Arabia Saudita y Rusia.

Al iniciarse éste, se vislumbró que la estrategia del huésped de la Casa Blanca estaba en manipular el precio del petróleo, cuando escalaron las tensiones con Irán. Entonces hubo un incremento moderado del crudo que se estabilizó en 65 dólares el barril. Sin embargo, los

expertos en prospectiva energética anticipaban que el precio del petróleo, para este año, dependería de tres factores: la posible baja en la producción de petróleo *shale* en EE. UU.; el nivel de cumplimiento de los recortes a la producción en la OPEP y la tensión entre Irán y EE. UU. Ninguno previó que la situación llegaría a un nivel insospechado de relevancia geopolítica por la pandemia de Covid-19. **b**

➤ Es obvio que producir un barril de petróleo en Rusia cuesta menos que en EE. UU. Detrás de la decisión del Kremlin está el temor de ser rebasado en el mercado por el crudo de esquisto de EE. UU., del que ya es el mayor productor. Junto a la presión de EE. UU., está su interés por evitar que caiga el precio de operación de su producción, mucho más alto que el de las plataformas convencionales.

A su vez, el reino saudita tiene como prioridad estratégica mantener a sus clientes asiáticos –la mayoría– y la alianza estratégica con EE. UU. En ese conflicto de intereses, le preocupa el descuento de siete dólares ofrecidos por las petroleras rusas, así como el aumento de 2.5 mbd en la producción de ese país (con lo que sumaría 12.5 mbd). Ambos factores atraerían a los compradores en perjuicio de Riad.



**OMAR
CARREÓN ABUD**

@OmarCarreonAbud

CHIMALHUACÁN Y EL COVID-19: LA AGRESIÓN DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO

¿Cuántas veces cree usted, amigo lector, que se ha reunido el gobernador del Estado de México, Alfredo del Mazo, con el presidente municipal de Chimalhuacán para examinar las medidas a tomar ante la emergencia del ataque del Covid-19? Correcto: ninguna. Pero, podría argumentarse ¿por qué habría de reunirse por separado con un simple presidente de un municipio que apenas llega a 750 mil habitantes?, no merece el privilegio. Pongámoslo entonces así: ¿Cuántas veces se ha reunido el señor gobernador en una gran asamblea con todos los presidentes municipales del estado con los fines mencionados? Correcto otra vez: ninguna. Por parte del gobierno del estado, hay abandono, irresponsabilidad, ausencia y, en algunos casos, como en el de Chimalhuacán, alevosía e inquina, no importa que las víctimas sean los michiquenses más pobres.

Desde el mes de octubre pasado, por sí y ante sí, sin mediar explicación, el gobierno del Estado de México tiene secuestrados 200 millones de pesos de las participaciones a las que tiene derecho el gobierno municipal de Chimalhuacán. No se crea que se trata de recursos para obras que malamente pueden seguir esperando, ni siquiera de recursos para contratar nuevo personal, se trata de recursos indispensables por medio de los cuales se les otorga ayuda de sobrevivencia a 10 mil 500 adultos mayores y a dos mil 500 personas con capacidades diferentes. Increíble pero cierto. Como complemento indispensable, hay que decir que mientras el gobierno del estado presume que ya entregó 220 mil “tarjetas rosas” en toda la entidad, al municipio de Chimalhuacán no ha llegado ninguna de las 13 mil que les corresponden a igual número de madres solteras y, también, que después de siete años de estarse jinetando el dinero, el gobierno del estado no termina la obra para dotar de espacio a un hospital

y añadirle a sus servicios 30 modestas camas. ¿Se justifica o nos quedamos cortos cuando decimos que hay alevosía e inquina por parte de la autoridad estatal?

Eso sí, el pasado 24 de marzo, cuando ya se veía llegar la parte más dura de la contingencia, el gobierno del estado anunció con fanfarrias que el Hospital General de Chimalhuacán, conocido entre la población como 90 camas y que en el apelativo lleva su humildad, habría de ser considerado en adelante como hospital para la atención de los pacientes contagiados con Covid-19. ¡Noventa camas!, para una población municipal de 750 mil personas. Pero no llego todavía a lo peor, a lo más indignante y peligroso: el gobierno de Alfredo del Mazo no ha entregado cubrebocas, ni mascarillas, ni gorros, ni batas para la protección mínima de médicos, enfermeras y personal de intendencia, bueno, ni el gel antibacterial se ha dignado entregar. En el hospital 90 camas hacen falta sondas, soluciones para suero, gasas, alcohol, desinfectantes y otros insumos básicos. Nada más tiene el pomposo nombramiento y, claro, la gravísima responsabilidad de atender a los contagiados con Covid-19.

Falta agregar que con las nuevas responsabilidades del hospital y su personal, ya no se podrán atender los casos “rutinarios” que se venían atendiendo, sólo funcionarán la sala de neonatos prematuros, y eso si la madre o sus familiares encuentran el tiempo y el dinero para subsanar las deficiencias que existen, pues el gobierno del estado no ha abastecido la leche de fórmula y los catéteres y, funcionará también, la sala de hemodiálisis, aunque ya se sabe que en dos turnos solo atiende a 58 pacientes y deja esperando a otros 50, mismos que para ser atendidos necesitan que se trabaje dos turnos más y se proporcionen los insumos necesarios. Al Hospital San Agustín (construido por el ayuntamiento), que solo cuenta con 30 camas (no

lo destinaron oficialmente para atender enfermos de Covid-19, pero ante la dureza de la pandemia, nadie garantiza que no tenga que atender este tipo de casos), le falta el 40 por ciento de su personal y 60 por ciento de su equipo, muy grave y... como queda dicho, el gobierno del estado hace como que no oye las peticiones. Difícil de creer, ¿no?

El gobierno municipal que encabeza Jesús Tolentino Román, mientras soporta la represión, por su parte, hace lo que puede. A toda prisa está llevando a cabo la sanitización de edificios públicos y zonas concurridas, mantiene a 65 médicos protegidos con trajes quirúrgicos recorriendo el municipio en varias brigadas para detectar y atender en su domicilio a personas con síntomas de Covid-19 y está entregando un kit de limpieza con 70 unidades. Importa también agregar, porque es uno de los pocos casos en el país, que la lucha organizada de los chimalhuacanos encabezados desde hace varios trienios por autoridades surgidas del Movimiento Antorchista, pueden ahora disfrutar de servicio de agua potable para todos los habitantes.

Pese a estos esfuerzos, Chimalhuacán sufre la política neoliberal y la represión abierta del gobierno del Estado de México. Pero las épocas de crisis son épocas de cambios. Valores tan largamente consolidados e indiscutibles están colapsando ante la realidad. Los mercados no se regulan solos, la mano invisible no existe, lo individual no es superior a lo colectivo, la competencia no es superior a la colaboración y los grandes empresarios no ganan por asumir riesgos sino por comprar fuerza de trabajo. La democracia occidental no apoya al mundo, la solidaridad, la compasión, los riesgos por el prójimo han brotado imponentes en China, Rusia y Cuba, que tienen regímenes largamente satanizados. Todo está cambiando. ¿No tendrá que

sufrir una revolución radical la manera en que se trata la salud del hombre? ¿Y la alimentación, que es una *precondición* escandalosamente obvia de una buena salud? ¿Y una vivienda digna que no sea foco de infecciones? En una palabra, ¿no tendrá que dar un vuelco insólito la vida del hombre por el Covid-19?

La riqueza gigantesca, imponente, la más grande y fabulosa de toda la historia de la humanidad ha producido, como su correlato necesario, la espantosa pobreza y la esclavitud de los trabajadores hacia los centros de trabajo, de manera tal que ahora millones de seres humanos se debaten entre la disyuntiva de hierro de morir atacados por una pandemia o perecer de hambre y necesidad. El más moderno, genial, revolucionario y poderoso modo de producción ha llevado a la miseria a millones y a la muerte prácticamente por desahucio hasta ahora a decenas de miles de seres humanos. De la era del Covid-19 en adelante ¿qué tienen que ofrecerle a los seres humanos el neoliberalismo y su engendro hipócrita, el combate a la corrupción? **✚**

La riqueza gigantesca, imponente, la más grande y fabulosa de toda la historia de la humanidad ha producido, como su correlato necesario, la espantosa pobreza y la esclavitud de los trabajadores hacia los centros de trabajo, de manera tal que ahora millones de seres humanos se debaten entre la disyuntiva de hierro de morir atacados por una pandemia o perecer de hambre y necesidad.

**AQUILES
CÓRDOVA MORÁN**
@AquilesCordova**CON Y SIN PANDEMIA,
¿QUÉ DEBEMOS HACER
LOS MEXICANOS?**

Buena parte de los esfuerzos de algunos de los mejores hombres de México, entre columnistas, politólogos, economistas y médicos eminentes, están dirigidos a exponer, con la mejor batería de argumentos y de la manera más clara que pueden, las medidas urgentes que debería adoptar el gobierno para paliar el impacto del coronavirus sobre la salud y en la economía del país.

He leído con cuidado, por ejemplo, el magnífico documento elaborado y publicado por tres exsecretarios de salud y muchas personalidades más del área médica y de otras especialidades, cuyo título me sonó al antiguo toque de rebato para alertar a las poblaciones de un peligro grave e inminente: *Por la salud de todos, ¡actuemos!* También estudié el magnífico artículo del doctor Abel Pérez Zamorano titulado *Acciones necesarias y urgentes frente a la pandemia*, que tuvo a bien publicar con fecha del 28 de marzo de este año. Puedo asegurar que ambos documentos no tienen desperdicio alguno, y aunque éste no es lugar ni el momento de entrar a hablar en detalle de su contenido, sí creo mi deber invitar a mis pocos lectores interesados en el tema a consultarlos y a enriquecer sus opiniones en torno a la pandemia y la manera de reducir al mínimo sus daños.

No quiero pasar por alto los esfuerzos de muchos columnistas y articulistas de prestigio, que se preocupan por tratar de convencer al Presidente de que tiene que acatar las medidas precautorias que su propio gobierno ha establecido y difunde entre la población. En todos los tonos y con una amplia variedad de argumentos, tratan de hacer entender al jefe de la nación de que debe cuidar su vida en vista de la inmensa responsabilidad que pesa sobre sus hombros y, además, porque su buen o mal ejemplo ejerce una influencia sobre la conducta pública superior incluso a la de los argumentos de los especialistas encargados del combate a la pandemia. Es decir, tratan de hacerle ver que, con su indisciplina, orilla a muchos a seguir su ejemplo y a poner en grave riesgo su vida y la de los demás, algo que el Presidente no se debe permitir, y menos alentar, bajo ninguna circunstancia.

Cuando leo y dimensiono lo que valen y lo que cuestan todos estos y muchos otros esfuerzos, no puedo dejar de preguntarme: y todo esto ¿para qué? ¿Tendrán todavía sus autores la esperanza de ser escuchados por López Obrador y de que sus valiosísimos consejos y opiniones sean tomados en cuenta y aprovechados por él? La verdad es que no lo sé, pero me extrañaría mucho que así fuera. Porque hace mucho, muchísimo tiempo que a todo mundo le quedó (o debería haberle quedado) claro, sin que haya resquicio para la duda racional, que el presidente López Obrador es absolutamente inmune, refractario absoluto a las ideas ajenas, sin importar para nada si son ciertas o falsas, correctas o incorrectas; que está blindado, con un blindaje tan poderoso e impenetrable como no conocen ni conocieron nunca los mejores fabricantes de tanques, cañones y acorazados de ayer y de hoy, contra cualquier intento externo de influir en sus ideas y su conducta. Al Presidente de la 4ªT no solo le resultan indiferentes las opiniones y las ideas ajenas; las toma como un insulto, como un ataque a su integridad ideológica y moral, como un intento perverso de exhibirlo ante el público como incompetente e inseguro o como un títere movido por criterios ajenos al suyo.

Es por eso que el resultado que han obtenido todos los que se han atrevido a manifestar públicamente algún desacuerdo con sus hechos o con sus dichos, ha sido un inmediato y furibundo contraataque, de palabra y de hecho. Han sido exhibidos, sin ninguna consideración y sin ninguna prueba, como corruptos, conservadores, cómplices de la corrupción de sexenios pasados; incluso como delincuentes (de cuello blanco algunas veces, pero no siempre) sobre quienes caerá todo el peso de la ley. La diatriba y la amenaza es el premio que cosechan por su honrado esfuerzo de ayudar al país en la forma en que saben hacerlo. Y creo sinceramente que ésta será la suerte de los preciosos y atinados consejos a que me he referido antes. Con el respeto que debo a sus autores, me atrevo a decir que han desperdiciado inútilmente su tiempo y su sabiduría, ambas cosas que podrían producir excelentes frutos aplicadas a menesteres menos estériles.

Me preocupa grandemente, por ejemplo, que con la atención de todos centrada casi exclusivamente en el Covid-19, nos hemos olvidado de otras cuestiones de igual o mayor gravedad que la pandemia y que ya veníamos padeciendo desde antes, desde siempre, problemas que no han desaparecido y que en cambio pueden agudizarse más todavía con la crisis del Covid-19. Nos hemos olvidado, por ejemplo, de la galopante inseguridad en que nos hallamos inmersos desde hace rato y de la ausencia de una estrategia eficaz para combatirla; de las espeluznantes cifras de asesinatos y feminicidios que crecen inconteniblemente día con día; del crecimiento igualmente incontenible de los robos, los asaltos, el saqueo de domicilios, los secuestros y las extorsiones, virtuales y reales; el desempleo creciente, los bajos salarios, las carencias de vivienda y de servicios urbanos para las poblaciones marginadas, de la nula inversión en infraestructura en esas mismas comunidades. Hemos olvidado los problemas de la migración en las fronteras norte y sur del país; de la reiterada violación de sus derechos humanos y de que miles de miembros de la Guardia Nacional están destinados a perseguirlos mientras la población vive en el desamparo frente a la delincuencia.

Desapareció súbitamente el problema de la absurda concentración de la renta nacional en muy pocas manos y la gran desigualdad y pobreza que genera en las mayorías; dejó de existir como por encanto el desabasto permanente de medicamentos, el desastre del INSABI, la carencia de todo, incluso de lo más indispensable, en los hospitales del sector público; la bajísima inversión en educación, ciencia y tecnología, etc., etc.

Y junto con todo esto, tampoco nos hemos dado cuenta de las ilegales y peligrosas maniobras del gobierno de la 4ªT para mantenerse en el poder del país por las buenas o por las malas. Por ejemplo, nadie prestó atención al madrugete de los diputados morenistas, que aprobaron con dispensa de todos los trámites una ley que les asegura la reelección casi de por vida, sin tener que renunciar a su cargo y al dinero que por él reciben. Es decir, que los señores “morenos” podrán hacer campaña con el poder y el dinero de un diputado, lo que les otorga una ventaja, abusiva e insalvable frente a cualquier candidato de otro partido que no cuente con esas canonjías. Ante nuestros ojos, Morena se agandalla el poder del país y prepara el terreno para la soñada reelección presidencial sin que nos demos cuenta siquiera. En Puebla, hoy martes 31 de marzo, el Tribunal Estatal Electoral tomó el acuerdo de negar al Movimiento Antorchista Poblano (MAP) su derecho a convertirse en partido político local aprovechándose de que la atención del público está centrada en la pandemia y de que las medidas de contención impiden a los antorchistas reunirse para protestar ante tan sucia como esperada maniobra. Los señores

magistrados, pasándose el derecho por donde usted sabe, cumplen la orden de su jefe nato, el gobernador morenista Miguel Barbosa.

En síntesis, creo que todos debemos tomar conciencia de que el temor a la pandemia está acaparando en exceso nuestra atención y estamos desamparando a los mexicanos frente a otros graves problemas, que no llegaron con el coronavirus y que no se irán con él cuando amaine la crisis. Con ello, entre otras cosas, estamos permitiendo la comisión de graves atropellos a los derechos electorales de los ciudadanos y el desmantelamiento silencioso no solo de la economía, sino también del sistema de democracia representativa en que hemos vivido hasta aquí.

Estoy de acuerdo con quien hace un llamado enérgico a parar en seco la carrera hacia el abismo a que nos arrastra el Presidente; pero no lo estoy cuando encomienda la tarea a los disidentes (hasta ahora ocultos) del gabinete, a los empresarios con mayor poder económico y a la Conferencia Nacional de Gobernadores (CONAGO). Ninguna teoría ni ninguna experiencia histórica a la vista hace pensar que tal esfuerzo, que es y debe ser nacional, pueda llevarse a cabo por pequeñas élites, por poderosas que sean. Ahora mismo, en cambio, sobran las voces y las opiniones que nos recuerdan a todos que ningún régimen económico, por corrupto que sea o por descompuesto e incapacitado que se encuentre, se cae espontáneamente del poder o empujado por alguno o algunos de los pilares en que se sostiene. Solo un poderoso movimiento desde abajo, es decir, solo la fuerza del pueblo, unificado por el repudio al sistema caduco y organizado conscientemente para derribarlo, puede operar el milagro de barrer con el neoliberalismo y con los curanderos sociales que tratan de conjurarlo con ensalmos y estampitas sagradas.

Por eso estoy convencido de que la verdadera tarea de quienes vemos el coronavirus solo como una consecuencia (y no la peor, por cierto) del corrompido e ineficaz neoliberalismo que viene expoliando al mundo desde hace 50 años por lo menos, radica en convocar a las masas a organizarse y a luchar por su sobrevivencia y por sus intereses históricos; en tocar a las puertas de la clase trabajadora, de los obreros y obreras de las grandes y pequeñas empresas del país, a que se sacudan el control charril que las avasalla desde antes de la Revolución, a que le pierdan por fin el miedo al desempleo y a la pérdida del salario, a la violencia de esquirolas y “perros de oreja”, y a que se unan a los demás mexicanos para luchar unidos por una patria más rica, soberana y capaz de gobernar su propio destino. Creo que dedicar a esta gran tarea la inteligencia y el esfuerzo intelectual de los mejores mexicanos con que contamos hoy, puede obrar el milagro de despertar al pueblo a una lucha que, esa sí, rendirá los mejores frutos. **b**

ABEL PÉREZ ZAMORANO ES DOCTOR EN DESARROLLO ECONÓMICO POR LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS Y AUTOR DE LOS LIBROS *MARGINACIÓN URBANA E INDUSTRIA AZUCARERA Y TENENCIA DE LA TIERRA*.



**ABEL
PÉREZ ZAMORANO**

@aperezamorano

ACCIONES NECESARIAS Y URGENTES FRENTE A LA PANDEMIA

Necesitamos que el gobierno actúe con responsabilidad, diligencia y conocimiento. Todos esperamos otra actitud, en primerísimo lugar del Presidente; que se apegue a lo que indica la Organización Mundial de la Salud (OMS), abandone el desdén y asuma en serio su papel. La sicosis daña, pero también la indolencia. Además de otra actitud, deben garantizarse recursos, que afortunadamente existen. Están los 400 mil millones que el Presidente dijo tener “en caja”, aunque nadie sabe a punto fijo de dónde salieron. Del Fondo de Estabilidad de Ingresos Presupuestarios (FEIP), para casos de contingencia, se gastaron más de la mitad, pero quedan 150 mil millones. Está el presupuesto destinado a dos obras absurdas y condenadas al fracaso: 40 mil millones para la refinería (inversión loca: el precio de nuestro petróleo es de 13 dólares), 35 mil millones en el Tren Maya, y también el aeropuerto de Santa Lucía, 95 mil 200 millones para este año y el próximo. Con aprobación del Congreso pueden aplicarse a salvar vidas y proteger la economía de las familias. Finalmente, debe hacerse que los empresarios más acaudalados, que durante décadas han agigantado sus fortunas, en vez de comprometerles para comprar boletos de una rifa, que aporten una cantidad significativa, de lo mucho que han acumulado.

Lamentablemente, el sistema de salud pública está deteriorado, por añejo abandono, consecuencia del modelo económico ajeno a las necesidades populares; pero también por irresponsabilidad de este gobierno, que a más de un año, y advertido con antelación no previno ni hizo cambios necesarios. Más que mejorar, las cosas empeoraron, con el desabasto de medicamentos y la desaparición del Seguro Popular y otros

programas. No se hizo a tiempo, pero hay que actuar. Resultado también del modelo es la inmensa cantidad de pobres, impedidos hoy para atender muchas de las indicaciones sanitarias. El neoliberalismo nos hizo más vulnerables. Quienes laboran en el sector informal, los tianguistas, y los dueños de pequeños negocios, viven al día, y si dejan de trabajar no comen; están entre Escila y Caribdis: o el contagio o el hambre. Millones de asalariados deben desplazarse diariamente y abarrotan los medios masivos de transporte. En este contexto, la política aplicada, si es que la hay, tiene un sello clasista: excluye a los indefensos, a aquellos que incluso, por su mala alimentación y precarias condiciones de vida son más vulnerables. Urge un programa efectivo y abarcador. Como dice la sabiduría popular: a grandes males, grandes remedios. Como agravante, el modelo también nos ha privado de la necesaria cultura y de educación política y cívica.

Observo lo que ocurre, incluida la experiencia de otros países, y cómo en los medios menudean quejas de médicos por falta de equipo y material en hospitales; de medicinas, camas, ventiladores mecánicos; desconocimiento del protocolo para enfrentar el problema, etc.

Omito mencionar caso por caso las denuncias, imposible por razones de espacio, pero que todos conocemos, muchos literalmente en carne propia. Basado en eso, y en recomendaciones de médicos de alta calidad profesional y humana que me honran con su amistad, y a riesgo de que algunas incluso ya hayan sido propuestas, considero que deben aplicarse con apremio las siguientes medidas, en el nivel hospitalario y en el ámbito económico.

ACTUALMENTE ES PROFESOR-INVESTIGADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO.

1. El Gobierno debe acatar rigurosamente las indicaciones de la OMS y ofrecer información con rigor técnico, veraz y creíble. Asesorarnos con especialistas de países que han superado o controlado la pandemia, como China, Corea del Sur y Cuba.
2. Capacitar ya (en muchos hospitales aún no se hace) a todo el personal médico del país para que pueda atender con eficacia los casos y con menos riesgo de su propia vida.
3. Dotar a todos los médicos, enfermeras y personal hospitalario del equipo apropiado para protegerse. Inhumanamente, hoy se les expone indefensos.
4. Equipar urgentemente con todo lo necesario los hospitales del sistema de salud pública. Deben presentar ya una relación de necesidades, y que sea atendida con premura.
5. Aplicar todas las pruebas necesarias para medir y rastrear la epidemia; sin conocer exactamente sus alcances y tendencias no podremos enfrentarla. Dice la OMS: pruebas, pruebas y más pruebas; por ejemplo en Corea del Sur se aplicaban hasta 10 mil diarias.
6. Atención pronta a todos los pacientes, de todos los padecimientos, aún sin ser derechohabientes. A falta del Seguro Popular, deben operar las demás instituciones.
7. Pagar a todo el personal hospitalario un sobresueldo por su esfuerzo y el riesgo que corren.
8. Como prueba la exitosa experiencia de China y Rusia, urge, si no construir, sí al menos terminar y equipar de inmediato hospitales inconclusos (hay varios).
9. Reforzar el control de cruces fronterizos, vuelos y accesos portuarios. El país con más infectados (más de 100 mil) es Estados Unidos.
10. Mientras dure la pandemia, el gobierno, o el Congreso, según corresponda, deberán aplicar las siguientes medidas económicas. Crédito gubernamental a pequeñas y medianas empresas, para ayudarles a no quebrar, y a pagar salarios y prestaciones a sus empleados. Condonarles el pago de electricidad y agua potable.
11. Moratoria de seis meses en el pago de impuestos y en la declaración anual. Un poco de sensibilidad es necesaria también aquí.
12. Suspender el pago de deudas con instituciones gubernamentales y bancarias, y reestructurarlas luego, difiriendo su pago en periodos más largos.
13. Cancelar el pago de alquileres y suspender el de hipotecas.
14. Condonar el pago de agua potable y electricidad a colonias populares y comunidades rurales, y cobrar solo a partir del fin de la contingencia.
15. Suspender el pago de mensualidades de quienes adeuden muebles u otros bienes adquiridos a crédito.
16. Acceso gratuito a Internet para que los estudiantes puedan estudiar en línea. Millones de ellos no tienen acceso.
17. Poner en marcha urgentemente un programa alimentario nacional de entrega de despensas a la población pobre, rural y urbana.
18. Enfrentar la especulación y acaparamiento de maíz, que provoca fuertes aumentos en el precio de la tortilla.
19. Que las empresas cumplan con la ley, pagando al menos un mes con salario mínimo, a todo asalariado que pierda su empleo por una contingencia.
20. De prolongarse ésta, aplicar un seguro de desempleo. Por ejemplo, el presidente argentino decretó el pago de un mes de salario por diez mil pesos a todos los desempleados. Rusia y Canadá han tomado medidas similares.

La pandemia puede revertir, ciertamente con grandes esfuerzos y sacrificios de gobierno, empresas y población, como muestran los casos exitosos. Necesitamos solo un gobierno capaz y sensible aplicado a la tarea. Que ya no suceda que, mientras vivimos la peor tragedia de nuestra generación, funcionarios y diputados del partido gobernante aprovechan la confusión para albazos como el que dieron para reelegirse, o la consulta ilegal de Mexicali, hechos que solo revelan sus verdaderos intereses y preocupaciones.

Envío mi sincero reconocimiento a los médicos humanistas, enfermeras y personal de todos los hospitales, que dan lo mejor de sí en defensa de sus hermanos en desgracia, como verdaderos héroes civiles. Para todos ellos, mi admiración y respeto. **b**

BRASIL ACOSTA PEÑA ES DOCTOR EN ECONOMÍA POR EL COLEGIO DE MÉXICO (COLMEX) CON ESTANCIA EN INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE PRINCETON, FUE CATEDRÁTICO EN EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA Y ARTICULISTA EN LA REVISTA DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA *TRIMESTRE ECONÓMICO*.



**BRASIL
ACOSTA PEÑA**

@DrBrasilAcosta

CORONAVIRUS E INSEGURIDAD EN TEXCOCO

“Al menos tres casos positivos de coronavirus (Covid-19) han sido detectados en empleados de la Fiscalía General de Justicia del Estado de México (FGJEM) y la muerte de un comandante en el Centro de Justicia de Texcoco”¹. “Durante dos horas, personal médico del Hospital 197 del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), ubicado en Texcoco, bloqueó la carretera federal Texcoco-Lechería, a la altura del kilómetro 22, en ambos sentidos, para exigir la dotación de insumos necesarios para evitar contagiarse de Covid-19”². “La Feria Internacional del Caballo Texcoco (FICT), para muchos, es sinónimo de fiesta y desenfreno. Sin embargo, para miles de personas, la FICT ha representado, durante más de cuatro décadas, la principal fuente de ingresos en un municipio, cuyo desarrollo económico permanece estancado”³.

Éstas son algunas de las notas periodísticas relacionadas con el Covid-19, mejor conocido como coronavirus, cuyo contenido nos permite ver parte de lo que está sucediendo en Texcoco. En el caso de la primera noticia, se trata de tres agentes de la FGJEM en Texcoco quienes, por razones de su propia actividad, tuvieron contacto con mucha gente, se convirtieron en transmisores del Covid-19 y, por supuesto, no deben ser los únicos, aunque poca información hay al respecto. La medida pertinente ya fue tomada—es decir, cerrar la fiscalía— y esperemos que no se trate de una tapada de pozo después del niño ahogado. El segundo caso es un claro reflejo de la incapacidad de los hospitales y

clínicas de Texcoco para brindar la atención adecuada a los pacientes de esa región mexiquense; ya, en el supuesto de que la epidemia se desbordara, tendrían que atender también a los enfermos de los municipios aledaños como Tepetlaoxtoc, Chiautla, Papalotla, Atenco, Chiconcuac, por mencionar algunos. En el tercer asunto, la cancelación de la FICT 2020, el problema que se viene encima es básicamente socioeconómico, porque muchas familias que dependen directa e indirectamente de ese tipo de actividades—Texcoco es un municipio con mayoritaria participación del sector servicios— no podrán acceder a los ingresos que esperaban de la feria y tendrán que enfrentar una calamidad más: que la cuarentena ha obligado al cierre de instituciones como el Colpos, Inifap, Cimmyt y la Universidad Autónoma Chapingo (UACH)—cuyos cinco mil alumnos han dejado de consumir, ya sea por la huelga o por el coronavirus— y que tal hecho está afectando las ventas de restaurantes, tiendas de autoservicio, cines, etc., y provocando pérdidas en empresarios y trabajadores. Es posible que los primeros soporten el golpe, pero no los trabajadores, cuyos ingresos son mínimos, al igual que los de los comerciantes informales, o sea la señora de los tamales, el vendedor de jugos de la esquina, entre otros, quienes no tienen cómo resistir el tamaño del encierro. Por ello, Texcoco sufrirá mucho el golpe en las próximas semanas.

De acuerdo con datos oficiales, 88 mil 169 de los 240 mil 749 habitantes de Texcoco viven con alguna carencia de servicio básico en sus hogares, entre la que destaca el agua potable, cuya falta resienten 10 mil 830 personas⁴. Estos texcocanos, como es obvio suponerlo, no pueden lavarse las manos 20 o 30 veces al día.

La misma imposibilidad padecen las cuatro o cinco personas que cada noche habitan en un mismo cuarto de 16 metros cuadrados y que ahora deben guardar la “sana distancia”. Según el informe anual sobre situación de pobreza y rezago social de 2018—ya con gobierno municipal del Movimiento Regeneración Nacional (Morena)— hace dos años había 26 mil 934 personas en este hacinamiento.

Como dijo recientemente el ingeniero Aquiles Córdova Morán⁵ en un contundente artículo de análisis: el coronavirus no puede distraernos de los problemas más generales que afectan a los mexicanos, en particular a la inmensa mayoría de los mexicanos que habitan en municipios como Texcoco, donde los problemas que más afectan a sus poblaciones son la inseguridad pública, la falta de servicios urbanos básicos, la emigración, la pobreza. No podemos hacer como los avestruces, que ante el peligro meten la cabeza en un hoyo, creyendo que con eso quedan a salvo de los males que los aquejan. Por el contrario, es momento de que el pueblo haga conciencia de su situación y que, a su vez, tome las riendas y encabece el proceso de cambio profundo.

Entre los datos relevantes de Texcoco, que el mar de la información relativa al Covid-19 ha ocultado, hay uno que no debe pasar desapercibido: que ocupa el segundo lugar con mayor número de delitos por cada mil habitantes (tres) entre los 125 municipios del Estado de México, ya que en su territorio se cometieron 701 delitos, según las estadísticas del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP).

Por todo esto, el gobierno municipal debería estar tomando acciones específicas para atender tanto la pandemia como los problemas de seguridad. En el primer caso no veo ninguna medida sanitaria adicional para proteger a la sociedad texcocana en su conjunto, ni mucho menos para las comunidades más humildes, salvo las recomendaciones por todos conocidas y el anuncio de que el ayuntamiento se coordinará en este rubro con las autoridades de los siete municipios del oriente mexiquense.

Ya vimos que en hospitales y clínicas de Texcoco pertenecientes al IMSS y a los institutos de Salud del Estado de México (ISEM) y de Salubridad y Servicios Sociales de Trabajadores del Estado (ISSSTE), no hay condiciones para atender a la gente y que la misma inacción e indiferencia se nota

en el gobierno municipal para exigir a esas dependencias federales y estatales que cuenten con los insumos médicos requeridos, dando la impresión de que: “eso no me toca a mí”. ¿Qué es lo que hará el gobierno municipal con aquellos que carecen de agua? ¿Cómo se les va a suministrar? ¿No debería estar tomando acciones como repartir *kits* de sanidad que contengan jabón, gel y cloro en las comunidades pobres de Texcoco? ¿No estaría bien que anunciara que habrá una pausa o un descuento en el pago predial y del agua en lo que pasa la pandemia? A los negocios ¿no debería condonarles los impuestos en estos tiempos de la pandemia a cambio de que no dejen de pagar sus salarios a los trabajadores? Hago mía una queja ciudadana: ¿deben seguir funcionando los parquímetros en los tiempos de la pandemia? ¿No le parece un error, amable lector, que en estos tiempos especiales se utilice la araña para inmovilizar vehículos si la gente no paga el parquímetro cuando solo sale para adquirir lo indispensable y le obliguen a ir a pagar una multa con el riesgo de contraer la enfermedad por tanto contacto? ¿No debería estarse haciendo un plan de seguridad alimentaria para los que menos tienen, ya que se les pide que estén 30 días en sus casas?

Respecto al grave problema de la seguridad pública, cabe preguntar: ¿No que en Texcoco se vive bien? ¿Por qué estamos en segundo lugar estatal de incidencia delictiva? ¿Qué hace el gobierno de Sandra Luz Falcón al respecto? En su informe dijo que había mejorado la seguridad, hoy los datos demuestran lo contrario.

Muchas preguntas, pocas respuestas de Morena. Sigue siendo necesario que se vea como alternativa un gobierno del propio pueblo de Texcoco, de la base y no de las cúpulas disfrazadas de “pueblo”. **▮**

Muchas preguntas, pocas respuestas de Morena. Sigue siendo necesario que se vea como alternativa un gobierno del propio pueblo de Texcoco, de la base y no de las cúpulas disfrazadas de “pueblo”.

1. <https://www.debate.com.mx/estadodemexico/Cierran-Fiscalia-de-Textcoco-tras-la-muerte-de-un-comandante-por-coronavirus-20200330-0163.html#&gid=1&pid=1>

2. <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/personal-del-imss-en-textcoco-pide-insumos-para-atender-covid-19>

3. <https://www.milenio.com/espectaculos/musical/covid-19-impacta-economia-de-textcoco>

4. <https://impulsoedomex.com.mx/pobreza-y-rezago-social-en-textcoco-sedesol/>

5. <https://www.facebook.com/190177291172840/posts/1322136087976949/>

La enseñanza de las geometrías griegas en las escuelas (segunda parte)

La geometría ha enseñado al hombre a distinguir el espacio donde habita, a detectar la estructura geométrica de la naturaleza y del universo en la que vive, a distinguir una distancia de otra, a diferenciar el grosor de los árboles y, finalmente, a comprender que la forma es el primer nivel de conocimiento de un fenómeno, toda vez que es lo primero que capta. Después de este nivel, el hombre comienza a distinguir la cantidad de la forma, a medir, a calcular volúmenes y áreas de diferentes objetos y sólidos presentes en la naturaleza; es decir, empieza a relacionar cantidades; esto significa que ha alcanzado un nivel alto de abstracción. A este grado de abstracción es al que debe aspirarse en las escuelas.

Sin embargo, en las escuelas de nivel básico (al menos en México), se ha dejado de practicar la abstracción. El maestro de hoy, no todos desde luego, pero sí la mayoría, ya no enseña a su alumno a razonar y analizar. En las escuelas mexicanas se extraña el debate y el razonamiento matemático que realizaron los científicos antiguos. Me refiero a los debates que se generaron respecto a las aportaciones científicas de Tales de Mileto (630–540 a.C.), Anaximandro de Mileto (610–547 a.C.), Pitágoras de Samos (569–475 a.C.), Aristeo de Crotona (Siglo V a.C., discípulo de Pitágoras), Teodoro de Cirene (465–398 a.C.), Teeteto (417–369 a.C.), Eudoxo de Cnido (390–337 a.C.), Aristóteles de Estagira (384–322 a.C.), Menecmo (380–320 a.C.), Aristarco de Samos (310–230 a.C.), Euclides de Alejandría (325–265 a.C.), Arquímedes de Siracusa (287–212 a.C.), Eratóstenes de Cirene (276–194 a.C.), Apolonio de Parga (262–190 a.C.), Hiparco de Nicea (190–120 a.C.), Menelao de Alejandría (70–140 d.C.), Claudio Ptolomeo (100–170 d.C.), Pappus de

Alejandría (290–350 d.C.), Hipatia de Alejandría (350–370 – 415 d.C.), entre otros grandes científicos que, con sus aportaciones, han guiado al hombre actual a comprender su realidad y a actuar sobre ella.

Ahí es donde radica la utilidad e importancia de la matemática como ciencia; por eso hoy se hace más necesario que el maestro y sus alumnos estudien las obras originales de cada uno de los científicos arriba mencionados. Cito, a manera de ejemplo, el debate suscitado entre Aristóteles y Jenócrates y los partidarios de éste, acerca de las líneas indivisibles. Aristóteles se adelantó a su tiempo en demostrar a Jenócrates que las líneas siempre son divisibles y pueden dividirse en partes infinitas, sin importar su longitud, sea ésta pequeña o grande. La respuesta del sabio de Estagira sobre la existencia de líneas indivisibles fue la siguiente: “no es preciso que lo que admite divisiones finitas no pueda ser ‘pequeño’ y ‘poco’. Y es que llamamos ‘pequeño’ al espacio, a la magnitud y, en general, a lo continuo –incluso en los casos en los que conviene el calificativo ‘poco’– y sin embargo decimos que tienen infinitas divisiones”. (Aristóteles, *Sobre las líneas indivisibles y mecánica*, pág. 26, segundo párrafo). En el siguiente párrafo de la misma página, Aristóteles continúa: “si hay líneas indivisibles en la longitud compuesta, ‘pequeño’ se dice en relación con esas indivisibles, y en ellas hay infinitos puntos. En tanto que la línea, admite una división por un punto. Por tanto,



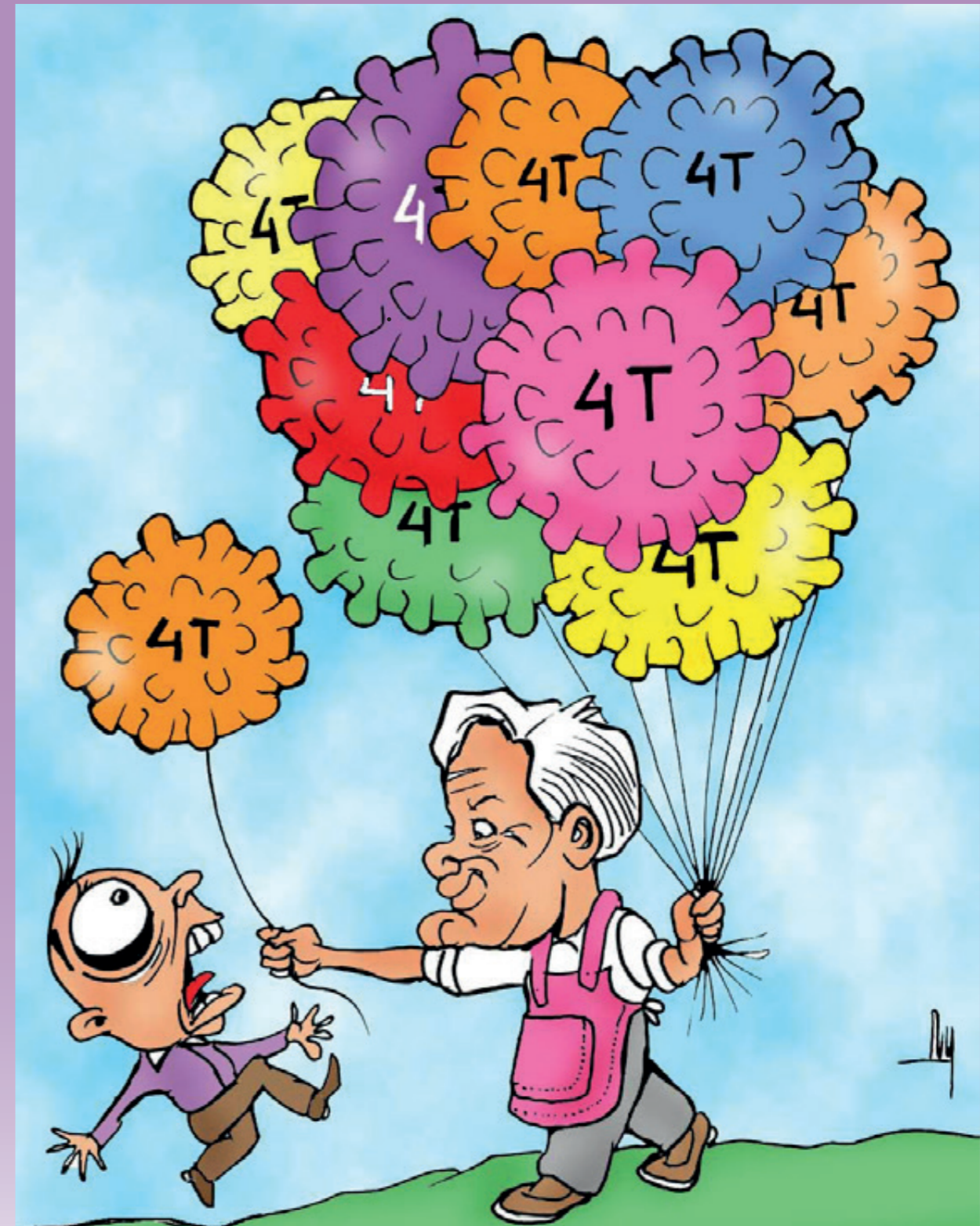
cualquier línea que no fuera indivisible tendría infinitas divisiones. Algunas de éstas son pequeñas. Y las razones son infinitas y es posible cortar cualquier recta que no sea indivisible según la razón dada”.

En aquellos tiempos no fue fácil llegar a la conclusión que Aristóteles había alcanzado, porque la matemática no estaba formalizada todavía, pero se intuía ya el método deductivo y analítico del estagirita. Tuvieron que transcurrir más de 200 años para que los matemáticos alemanes Richard Dedekind (1831–1916) y Georg Cantor (1845–1972) demostraran la afirmación de Aristóteles: “que entre dos números reales distintos, siempre es posible encontrar infinitos números racionales e infinitos números irracionales”. Es decir que la recta, la recta real, es divisible y se puede partir en infinitos puntos.

Esta lección es la que nos deja la historia y la filosofía de las matemáticas y, sobre todo, el método analítico de nuestros antepasados científicos materialistas. Este método materialista es el que urge recuperar en las escuelas. **b**

GLOBERO

Luy



Miguel Barbosa y Cuitláhuac García; la verdadera pandemia

El gobierno del morenista Miguel Barbosa Huerta no deja de sorprender ni de inconformar a poblanos, y mexicanos de todo el país por su propensión a violentar las leyes: el pasado martes 31 de marzo, el Tribunal Estatal Electoral de Puebla (TEEP) actuó como una de sus secretarías de despacho y, a puerta cerrada, negó el registro como partido político al Movimiento Antorchista Poblano (MAP), pese a las 96 apelaciones que éste interpuso y a que cuenta con el respaldo de más de 300 mil ciudadanos.

Este episodio se suma a su negligencia con respecto a los graves problemas de pobreza e inseguridad pública que padece la entidad y la crispación social y política que su autoritarismo han generado —la protesta de 150 mil estudiantes, su enfrentamiento con la alcaldesa Claudia Rivera y sus disparatadas recetas culinarias contra el Covid-19. Barbosa acaba de cumplir uno de sus caprichos valiéndose del uso mafioso de una institución supuestamente autónoma.

Con esta acción, el morenista se muestra como el peor gobernador de la historia de Puebla y demuestra su temor a rendir cuentas al pueblo por su mal gobierno, pues tanto él como el Movimiento Regeneración Nacional (Morena) saben que, en Puebla, el MAP es el partido que mejor representa los intereses de la mayoría; y que, con reconocimiento legal, podría tomar las riendas del estado.

En Veracruz, un estado acosado y acorralado por la inseguridad, el morenista Cuitláhuac García Jiménez, al igual que su colega poblano, se ha ganado el repudio de la población, porque tampoco sabe gobernar y reprime todo lo que huelga a protesta ciudadana; prueba de ello son las cinco manifestaciones que se le juntaron el siete de enero de 2020.

Taxistas inconformes de varios municipios de la zona centro del estado exigieron atención a sus demandas, ante el supuesto reordenamiento vehicular; un grupo de obreros de la extinta fábrica textil San Lorenzo, de Nogales, pidieron la intervención del gobierno estatal en el conflicto con líderes sindicales, oponentes a la venta del casco fabril; un grupo de personas de Ciudad Mendoza exigió medicamentos para las clínicas de salud y otra manifestación, integrada por familiares de siete comerciantes desaparecidos en octubre pasado, se sumó a los múltiples reclamos contra el mandatario.

Entre los actos represivos del gobierno de García Jiménez figuran las amenazas contra un centenar de activistas, colonos y estudiantes que recientemente participaron en una marcha exigiendo atención a los afectados por la pandemia del Covid-19, en la que hicieron 10 propuestas que el Ejecutivo estatal podría cumplir. Entre éstas destacan las primeras tres: Otorgar créditos a pequeñas y medianas empresas para que no quiebren y puedan pagar salarios a sus empleados; condonar los pagos de los servicios de agua potable y electricidad en colonias populares y comunidades rurales; y poner en marcha, urgentemente, un programa alimentario mediante la entrega de despensas a la población pobre rural y urbana. ¿Cuál fue la respuesta del gobierno del estado?

El lunes 30 y el martes 31 de marzo, al menos 100 líderes sociales, todos activistas del Movimiento Antorchista en Veracruz, recibieron llamadas telefónicas del número 4761352151 —plenamente identificado— en las que supuestos integrantes del Cartel Jalisco Nueva Generación (CNJG) trataron de extorsionarlos. Pero la operación “Cuitláhuac” no paró ahí, pues en Córdoba, el maestro de danza Román Daniel Sánchez fue virtualmente



secuestrado, exigiendo a su familia 200 mil pesos en efectivo para dejarlo con vida; por fortuna, poco más tarde fue localizado en la zona donde se le mantuvo aterrorizado.

Esta campaña de intimidación contra el antorchismo en Veracruz, que dirige Samuel Aguirre Ochoa, inició después de que se difundiera la exigencia al gobierno estatal para que apoye a las comunidades marginadas que sufren por la pandemia. Todo indica que al gobernador morenista, Cuitláhuac García, igual que a su colega poblano Miguel Barbosa, le molesta que el antorchismo encabece a la población; en lugar de demostrar que sabe gobernar, su única capacidad de repuesta es la intimidación y la represión.

En Veracruz, Puebla y Morelos, el abuso de poder, la violación de los derechos ciudadanos y la falta de oficio político para gobernar con eficacia y profesionalismo han provocado un gran descontento social. Pronto quedó claro que Morena no sabe gobernar; Cuitláhuac García, Miguel Barbosa y Cuauhtémoc Blanco son una verdadera pandemia incontrolable; y de esta pandemia, millones de mexicanos tienen que liberarse. Por el momento, querido lector, es todo. **b**

Los temas silenciados por el coronavirus

Mientras el tema del coronavirus (Covid-19) acapara las agendas en la mayoría de los medios (que resulta entendible debido a la urgencia del hecho), deberían considerar, por lo menos, otros tres tópicos que son de vital importancia para el país: la construcción del Tren Maya, la reelección de diputados en las asambleas y la violencia de género que vive México.

Porque si algo está mostrando el contexto global, es que los Estados deben estar prevenidos para las crisis políticas y climáticas, ya que como lo sustentan diversos especialistas —entre ellos el doctor Enric Sala— el problema que actualmente ocupa a la humanidad no será el único en los próximos años. Por esta razón es deseable pensar en políticas sociales, económicas y sustentables.

En el caso de México hay un asunto muy criticado, fundamentalmente, por su falta de sustentabilidad: el Tren Maya, que afectaría el tejido social, repercutiría negativamente en el medio ambiente y desviaría fuertes cantidades del erario, que ahora se necesitan para enfrentar la emergencia sanitaria, ya que el país, en palabras del subsecretario de Salud Hugo López-Gatell, carece de los servicios de sanidad pública suficientes para solventarla.

Apenas el pasado 27 de marzo, el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ratificó el proyecto de construcción del Tren Maya, a pesar de que los pueblos originarios de Campeche y las comunidades Maya Peninsular y la Ch’ol han alzado la voz para oponerse a tal obra. Actualmente, estas comunidades continúan su lucha y la impulsan con el juicio que el seis de marzo ganaron en Calakmul para detenerlo.

Pero los daños arriba enunciados no son los únicos, como destaca un resumen del documento *Territorios Mayas*

en el paso del tren: situación actual y riesgos previsibles, editado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y publicado por el diario digital *Infobae*. Entre otros aspectos, esta investigación advierte que habría “afectaciones negativas en 10 Áreas Naturales Protegidas, destrucción irreparable de mil 288 sitios arqueológicos, vulnerabilidad de derechos de 146 mil indígenas, empleos precarios y temporales y predicción de aumento en trata de personas y tráfico de drogas”.

En cuanto al tema de la reforma que permitiría la reelección de diputados sin que deban pedir licencia durante sus campañas políticas, hay que recordar las múltiples críticas que tal medida recibió en su momento: que el cambio legal se hizo durante la emergencia del Covid-19 y pensando en las elecciones federales de 2021.

Con esta modificación legal, los legisladores que hoy ocupan una curul, podrían permanecer hasta 2030. Por ello, especialistas, como Fernando Dworak, sugieren que con esta posibilidad, sería importante reforzar los mecanismos de rendición de cuentas sobre estos representantes populares y alentar la participación ciudadana en torno al análisis de su conducta pública para evaluar su comportamiento real como legisladores; ya que muchos de ellos, o la mayoría, son simples “levantadados”.

Finalmente, el tema de feminicidios, que hasta hace unos días acaparaba las agendas mediáticas, no debe ser olvidado por los gobiernos, la sociedad, los programas educativos y, mucho menos, por los medios de comunicación. Por ello, la experta Lisa Sánchez, quien exige al Estado y sus instituciones que tomen las medidas para solucionar este problema, brinda el siguiente panorama sobre el problema:



“Según datos, del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), en nuestro país, 10 mujeres son asesinadas diariamente. De acuerdo con la Red por los Derechos de la Infancia México (Redim), uno de cada 10 feminicidios se comete contra niñas y adolescentes menores de 17 años. La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (Endirech) demuestra que de las mujeres mayores de 15 años que quedamos vivas, el 66 por ciento hemos sufrido algún incidente de agresión física (34 por ciento), emocional (49 por ciento), económica (29 por ciento) o sexual (41.3 por ciento), y que lo hemos sufrido a manos de agresores conocidos o desconocidos, tanto en el espacio privado como en el público”.

Esta revisión no pretende desestimar el problema del Covid-19, del cual es urgente salir en colectivo. Sin embargo, hay que pensar en la dimensión política de lo que ahora “no se está hablando” y prever que una vez que el país salga de la presente crisis, como lo plantean los especialistas, será fundamental que el Estado se dedique plenamente a la reconstrucción social, económica y cultural de México.

Por esta razón no debe perderse de vista la necesidad de fortalecer la democracia con una visión social, solucionar los temas de género y coadyuvar a la formación de mejores hábitos de vida y propuestas sustentables. **b**

La imposible cuarentena

Tardíamente, México entró en la fase dos de la contingencia por el coronavirus (Covid-19), obligados más por las circunstancias y las críticas de organismos internacionales que por iniciativa oficial. Sin embargo, no todos entendemos de la misma forma la gravedad de la pandemia y resulta sumamente interesante la posición que asumieron algunos actores políticos con pertenencia a diferentes clases sociales. Por ejemplo, Ricardo Salinas Pliego, multimillonario dueño de las tiendas Elektra y Banco Azteca, afirma que no moriremos por Covid-19, pero sí moriremos de hambre. Y tiene razón, porque aunque para él, su dicho no viene a cuento, para la mayoría de los mexicanos sí aplica.

Otro caso es el del gobernador de Puebla, Miguel Barbosa, quien está convencido de que “el Covid-19 solo ataca a los ricos y no a los pobres”, porque están inmunes. Estos señores coinciden, además, en asumirse como pobres. Pero hay otro más: nuestro amoroso Presidente de la República, quien es todo ternura, abrazos e insiste en que el pueblo mexicano tiene una resistencia histórica para enfrentar este y otros problemas. Pero dejemos un momento a los “inmunes” y tristes personajes de la “Cuarta Transformación” (4T) y veamos lo que realmente está sucediendo.

Algunos estados suspendieron actividades, anticipándose al gobierno. Éste, a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en acuerdo con la Secretaría de Salud (SS), instruyó a todas las instituciones educativas para que suspendieran actividades a partir del 20 de marzo. La cuarentena es una primera medida de contención para evitar que la enfermedad se propague con mayor rapidez. Con reticencia, los gobiernos de la 4T han suspendido clases en los estados y, ya en plena

contingencia, el titular del Poder Ejecutivo Federal decretó que los adultos de 65 años o más que trabajen en el gobierno y en el sector privado se vayan a sus casas con goce de sueldo; también se han prohibido eventos masivos y todo tipo de aglomeraciones. Y asimismo, ¡por fin!, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) recomendó la sana distancia.

Pero el Covid-19 se percibe de forma distinta, según el estrato social y también sus consecuencias, incluso previstas de modo diametralmente opuesto. A Ricardo Salinas Pliego le tiene sin cuidado la posibilidad de morir de hambre ya que tiene suficiente dinero como para no gastárselo en 10 vidas. En tiempos de la 4T, su fortuna ha crecido; lo que realmente le preocupa es que la gente no acuda a sus tiendas a comprar y que disminuya con ello su riqueza. Y lo mismo pasa con Barbosa, quien es un ejemplo de enriquecimiento al estilo de los viejos políticos. Este personaje hipócrita ha acumulado una fortuna millonaria que lo distancia de la mínima preocupación por la suerte de los pobres de su estado. En un escenario como el actual, donde se pronostica una caída de más del seis por ciento del PIB, los ricos están buscando ahora que el gobierno les lance un salvavidas para evitar el cierre de sus establecimientos o que éste los obligue a mandar a descansar a sus trabajadores con goce de salario.

Según cifras del Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (Coneval), los pobres en México son 52.4 millones; aunque otros datos registran a 100 millones en esta condición, para quienes la pandemia será una verdadera calamidad sanitaria; el mentado virus encontrará pobre e “inmune” al 90 por ciento de los mexicanos con obesidad; a un 10 por ciento con diabetes; a 23 por ciento

con desnutrición o anemia y a 59 por ciento de los niños con dietas sin nutrientes; aunque, por supuesto, el gobierno tiene “otros datos”. El problema para la mayoría de los mexicanos será mayúsculo, aunado a una insuficiente infraestructura hospitalaria, carente de médicos y medicinas. Los mejoralitos, las tanditas y estampitas de AMLO no servirán de nada.

Sí, la cuarentena es imposible para la mayoría de los mexicanos. Solo será posible para quienes trabajan de manera formal y cuyos patrones los están mandando a casa con o sin salarios, ya que muchos están siendo obligados a seguir trabajando. El apoyo a trabajadores formales con 65 años o más, decretado por AMLO, tampoco es muy alentador, porque se trata de una minoría poblacional, ya que muy poca gente se encuentra activa a esa edad. Para los 32 millones de trabajadores que son empleados informales no hay cuarentena que valga, ya que deberán salir a trabajar porque viven al día. ¿Y qué decir de los dos millones de trabajadores en desempleo abierto? ¿Deben quedarse en casa? No, la mayoría estarán expuestos a padecer la desigualdad y ahora, además, enfrentar al coronavirus.

Vienen tiempos muy difíciles. Solo comparables con el lamento de los aztecas que la *Visión de los vencidos* rescató en estos versos: “Y todo esto pasó con nosotros. Nosotros lo vimos, nosotros lo admiramos. Con esta lamentosa y triste suerte nos vimos angustiados (...) Hemos comido palos de colorín. Hemos masticado grama salitrosa, piedras de adobe, lagartijas, ratones, tierra en polvo, gusanos...”.

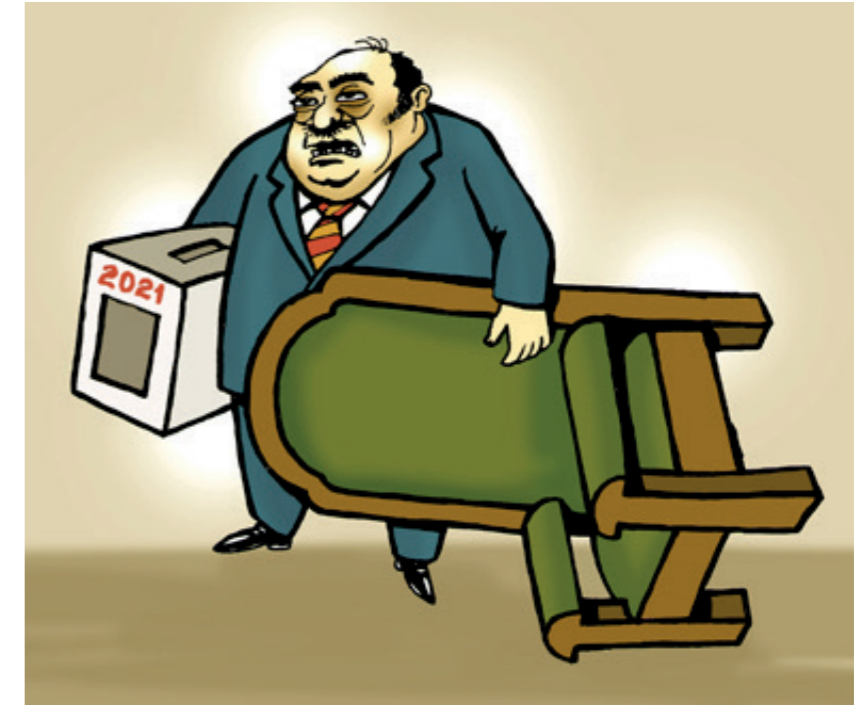
Pero en esta ocasión, el pueblo tiene más elementos y más conciencia para levantar la cabeza y poner un alto definitivo a sus desgracias históricas. Al tiempo. **b**

Reelección de legisladores

El 18 de marzo, en plena contingencia mundial por la propagación del coronavirus (Covid-19), con absoluta falta de sensibilidad política y respeto al pueblo mexicano, los diputados del Movimiento Regeneración Nacional (Morena) aprovecharon la ausencia de la oposición, que ese día no asistió a la sesión en protesta por la inacción del Gobierno Federal frente al Covid-19, para aprobar reformas a las leyes General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LGIPE) y General de Partidos Políticos (LGPP) que permitirán a diputados y senadores, entre otras aspectos, hacer campañas de proselitismo para su reelección sin que previamente deban solicitar licencia a su representación popular.

La reelección consecutiva de los legisladores, hasta por 12 años, fue incorporada a la Constitución en 2014 para ser aplicada a partir de 2018, pero como en ese lapso las normas secundarias no se adecuaron, dicho apartado legal quedó pendiente. Los diputados de Morena se apoderaron de este cabo suelto y de la distracción pública generada por la emergencia sanitaria para discutir y aprobar las citadas reformas legales, las que además de dispensar de lectura en tribuna, no fueron dictaminadas en las comisiones legislativas.

Otra de las reglas impuestas unilateralmente por los morenistas establece que todos los diputados y senadores —sean titulares o suplentes, electos por mayoría relativa o por representación proporcional— podrán postularse para ser reelectos por vía uninominal o plurinominal, sin que importe el método por el que fueron electos. Los legisladores que opten por la reelección, deberán postularse por el mismo partido con el que ganaron o alguno de la coalición, salvo que



hayan renunciado o perdido su militancia antes de la mitad de su mandato.

Pero la más cuestionable de las reglas aprobadas por Morena el 18 de marzo fue precisamente la que permitirá a los legisladores buscar su reelección sin separarse de su representación popular, mientras realizan sus campañas electorales. Es censurable, porque continuarán siendo diputados o senadores y seguirán cobrando sus dietas, a diferencia de los funcionarios públicos de todos los niveles, que en situación similar deben separarse de sus cargos.

La modificación aprobada por los morenistas contraviene el principio de equidad en los procesos electorales, el cual busca asegurar que los candidatos compitan en condiciones iguales mediante la prohibición de que ninguno realice actos anticipados de precampaña o campaña, utilice recursos públicos en la búsqueda de votos y use una representación

popular o cargo público ante los electores. Estas tres limitantes fueron eliminadas de facto por los morenistas para favorecer la causa de los legisladores reeleccionistas.

Aunque Morena intente legitimar lo anterior, con el argumento de que su reforma nos pondrá a la altura de las grandes democracias del mundo, que ayudará a profesionalizar a los legisladores y que impedirá que muchos trabajos legislativos queden a medias, el objetivo político perseguido con ella es otorgar mayores ventajas a los actuales legisladores y alentar la idea de que la reelección no tiene riesgos. Obviamente, todo esto fue efectuado pasando por encima de los principios democráticos establecidos en nuestro orden constitucional.

Esperemos que el Senado se ocupe de lo que verdaderamente preocupa a los mexicanos y que en su momento enmiende estas ventajosas reglas para la reelección de legisladores. **b**

El aldeano vanidoso

Uno de los ejes fundamentales de la política económica del neoliberalismo en México ha consistido en disminuir la participación del Estado en la economía a fin de garantizarle libre juego al mercado y dejarlo como garante único de la seguridad pública. Esto significó, en la práctica, una reducción sustancial de su capacidad para enfrentar los problemas sociales más graves, como la pobreza y la desigualdad y, asimismo, su renuncia a disponer de mayores ingresos fiscales con el falso argumento de que el mercado haría una justa distribución de la riqueza.

Otro eje fundamental fue la inversión irrestricta de capitales privados nacionales y extranjeros con la explicación de que sacarían al país del subdesarrollo económico, política con la que se pusieron a disposición de los inversionistas todos los recursos naturales y la mano de obra, la cual se ha ido depreciando cada día. México se incorporó al mercado mundial, sí, pero se especializó en mano de obra barata y simple armadora de partes importadas del extranjero. Hoy somos el país que más horas despliega por trabajador a nivel mundial y el que menos recibe por todo ese tiempo invertido en la generación de riqueza.

Las consecuencias más visibles de este modelo son dos. La primera es la extrema desigualdad: por un lado, uno de los hombres más ricos del mundo es mexicano; y por el otro, millones de mexicanos reciben salarios que no les alcanzan para reponer sus fuerzas, viven al día en la pobreza más lacerante o, como ocurre con más de la mitad de la Población Económica Activa (PEA), tienen que laborar en la informalidad, sin ingresos fijos y sin prestaciones. La segunda consecuencia es un Estado débil, con poco presupuesto público y sometido a las restricciones que las organizaciones financieras internacionales le

imponen para que cumpla con un superávit primario mínimo y una tasa de endeudamiento baja.

En este contexto económico local llegó el Covid-19 a México; cuando el mundo entero está en vilo; cuando cada día hay más seres humanos infectados por el virus; cuando cada vez hay más muertos y no se le ve fin a la pandemia. La propagación del Covid-19 exige a los Estados que apliquen medidas de emergencia contundentes para frenar los contagios y para que apliquen su capacidad de acción frente a la contingencia.

En México, esta crisis no solo ha desnudado la profunda desigualdad socioeconómica, sino los efectos perniciosos que el modelo económico neoliberal ha provocado en nuestra sociedad, cuya huella está bien grabada en las clases trabajadoras. ¿El gobierno podrá hacerle frente a la crisis que se espera, cuando el contagio alcance a un gran número de ciudadanos? ¿Quiénes, al final del día, pagarán los platos rotos?

En marzo de 2019 se decretó el “fin del neoliberalismo” desde el Palacio Nacional; pero a la fecha, las políticas económicas aplicadas por el Gobierno Federal proceden, en esencia, de ese mismo modelo. La reducción de la pobreza prometida por el Presidente está sustentada en los programas monetarios condicionados, que su gobierno entrega a mucha gente, pero está plenamente demostrada su incapacidad para lograr el fin propuesto. A la par, la reducción drástica de los presupuestos destinados a inversiones y obras de infraestructura pública básica (entre ellas las del sector salud, educación y otros servicios como agua potable y alcantarillado en colonias marginadas) ha puesto en evidencia el poco interés que el gobierno tiene realmente hacia los pobres. También es notoria la ausencia de una propuesta de reforma fiscal que provea al gobierno

de mayores ingresos y un margen de acción más amplio para enfrentar la situación extraordinaria que hoy estamos viviendo.

El gobierno mexicano no está preparado para enfrentar con solvencia una pandemia como la que se halla en marcha. El panorama se agrava si tomamos en cuenta dos cosas: la primera, que el año pasado, el Producto Interno Bruto (PIB) del país no creció, pero sí crecieron las fortunas de los mexicanos más ricos, lo que implica que hubo una concentración de la riqueza en manos de acaudalados personajes, mientras muchos trabajadores pasaron a formar parte de la gran masa desempleada. La segunda: el mundo padece una recesión global igual o peor a la de 2009, la que fue provocada por el mismo modelo neoliberal que se sigue conservando. En el caso de México, se pronostica una disminución del 4.5 por ciento en el PIB. Las más graves consecuencias de esta crisis se dejarán sentir en la clase trabajadora con una crudeza nunca antes vista en el pasado reciente.

A todas luces es irresponsable el trato que el Presidente de la República le ha dado a la pandemia y a la situación económica de México, minimizando sus avances y efectos y revelando que se protege con fetiches.

Al no conocer la realidad mundial, se parece al aldeano vanidoso que anotaba el patricio cubano José Martí: “Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el cielo, que van por el aire dormido engullendo mundos”. Habrá que prepararnos. **b**

> Investigadora del Centro Mexicano de Estudios Económicos y Sociales (Cemees).

Covid-19 y capitalismo

La crisis global provocada por el Coronavirus (Covid-19) abre la oportunidad de revisar las “condicionantes sociales que determinan cómo, de qué y con qué frecuencia y gravedad se enferma la gente” (Rojas Soriano, 1983) toda vez que las pandemias, a diferencia de las enfermedades de impacto individual o no masivo, que ocultan su contenido social, alcanzan un impacto mayor o colectivo que revela la necesidad de investigar las condiciones sociales que las producen.

Rojas Soriano afirma que el proceso salud-enfermedad admite tres niveles de análisis distintos “pero que se encuentran vinculados entre sí”. Los límites del presente texto obligan a no considerar el segundo de ellos.

El primer nivel de análisis adquiere sentido dentro de un esquema que “considera un solo tipo de causas para la enfermedad” y que configura un modelo que “orienta la búsqueda de la causa que produjo la enfermedad”, a la vez que intenta “establecer una relación de uno a uno, en la que una causa es necesaria y suficiente para que se produzca determinada enfermedad”. Define así una interpretación de la enfermedad y una práctica médica desde el punto de vista de la medicina curativa “que busca la reincorporación de las personas a las actividades que desempeñaban antes de enfermarse (...)”.

Rojas Soriano dice que “de acuerdo con este enfoque, para resolver el problema de salud *individual* basta la acción competente del equipo de salud, apoyada en una infraestructura médica adecuada”. De ahí resulta que el primer nivel de análisis concibe el proceso salud-enfermedad “como algo exclusivamente biológico e individual” y supone que “cualquier otra consideración es secundaria”.

El tercer nivel no excluye el nivel anterior, pero adopta una perspectiva

de mayor amplitud. Primero ubica “lo social” como el elemento “que permite explicar la problemática de salud de los grupos sociales” y enseguida apunta que la salud-enfermedad configura un proceso “condicionado socialmente que se concreta en seres históricos, en grupos que se relacionan con la naturaleza y entre sí de cierta manera; es decir, que trabajan y viven en circunstancias históricamente determinadas”. Asume, por tanto, la premisa de que “las causas fundamentales de la salud y la enfermedad se encuentran en la forma en que se organiza la sociedad para producir y reproducirse, es decir, en el modo de producción dominante, en este caso el capitalista”.

El modelo que resulta del tercer nivel apunta a que el régimen capitalista genera “dos clases sociales fundamentales con intereses antagónicos: la burguesía, dueña de los medios de producción, y el proletariado, que posee solo su fuerza de trabajo para subsistir”; y destaca que la posición distinta que una y otra ocupan en la estructura socioeconómica “repercute en las condiciones de existencia de cada clase y en la situación de salud”. Concluye, por tanto, que “hay una situación diferencial entre las dos clases fundamentales existentes en el régimen de producción capitalista (la burguesía y el proletariado) respecto de la morbimortalidad, la esperanza de vida y el acceso real a los servicios médicos”.

Tres ejemplos de la coyuntura actual demuestran la objetividad de tal situación diferencial:

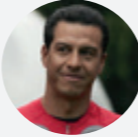
RT reportó que “2000 millones de trabajadores informales en el mundo necesitan laborar para vivir” y que “para muchos de ellos... si no cumplen con la cuarentena, ponen en riesgo su salud y las de los demás. Pero quedarse en casa implica perder ingresos por completo”.

Milenio advirtió que “en todo México hay 30 millones de personas que dependen de la economía informal y que si se quedan en casa, los mata el hambre antes que el coronavirus”.

El País destaca “la difícil tarea” (!) de lavarse las manos en las zonas más humildes de México” y enfatizó que “la escasez de agua en las zonas más desfavorecidas complica las medidas de higiene para enfrentar el coronavirus”.

El tercer nivel de análisis prueba que determinadas condiciones de trabajo y de vida condicionan “un mayor riesgo a la enfermedad y a la muerte”, así como una menor esperanza de vida. Destaca, asimismo, la necesidad de superar las perspectivas que reducen la interpretación de la enfermedad a los márgenes estrechos de “algo exclusivamente biológico e individual” y de comprender que el proceso salud-enfermedad remite a la “contradicción capital-trabajo, lo cual contribuye a reproducir las relaciones sociales de producción capitalistas que permiten la explotación de la clase proletaria”.

Comprueba, de tal modo, el vínculo orgánico de la pandemia en curso con las condiciones de existencia del régimen capitalista de producción. Cabe parafrasear aquí la admonición del poeta y dramaturgo alemán izquierdista Bertold Brecht cuando advirtió la alegría que generó la derrota del fascismo hitleriano: “¡Cierta que la humanidad ha resistido y detenido al bastardo, pero la puta que lo había parido está de nuevo en celo!”. Brecht hizo referencia al capitalismo. La misma advertencia resultará adecuada en el caso del Covid-19: la sociedad resistirá y detendrá la pandemia, pero el capitalismo seguirá en celo. Por ello es legítimo acudir de nuevo a Brecht y declarar que estar contra la pandemia sin estar contra el capitalismo “equivale a reclamar una parte del terreno y oponerse a sacrificarlo”. **b**



Juegos Olímpicos cancelados en la historia

Tras el acuerdo del gobierno de Japón y el Comité Olímpico Internacional (COI) para aplazar un año la celebración de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, a causa de la pandemia generada por el coronavirus (Covid-19) —fueron programados para el verano de julio del 2021— cabe reconocer que ambas autoridades actuaron con la debida prudencia a fin de proteger la salud de los deportistas y los espectadores, incluso hay que destacar que cuando se anunció la postergación, describieron la nueva fecha como un “testamento del triunfo sobre la infección”, según la feliz expresión de Thomas Bach, presidente del COI.

Por cuestiones de mercadotecnia, de registros comerciales y porque el logo de los Juegos Olímpicos 2020 había sido grabado en millones de suvenires (objetos de recuerdo), su nombre oficial en 2021 seguirá siendo Tokio 2020. El COI deberá negociar también las fechas con las empresas *NBC* y *Discovery* (*Eurosport*), las dos cadenas que cuentan con la mayoría de los derechos de transmisión de los Juegos en Estados Unidos (EE. UU.) y Europa, ya que por ellos había percibido tres mil millones de euros, suma que representa el 75 por ciento de sus ingresos cada cuatro años.

El COI también debió negociar la nueva quincena en que se disputarán los Juegos Olímpicos de Tokio 2020-2021 —entre el 23 de julio y el ocho de agosto— con las grandes federaciones deportivas internacionales, entre ellas las de atletismo, natación y gimnasia, que en años impares organizan mundiales para mantener su visibilidad propia y grandes ingresos.

La Federación Internacional de Atletismo (FIA), por ejemplo, tiene programados sus mundiales de verano en Eugene, Oregon, EE. UU., del seis al 15 de agosto, y ha dicho que trabaja para posponerlos a 2022; la de natación debería celebrar sus mundiales justamente en Japón, en Fukuoka, del 15 de julio al 1° de agosto; y la de gimnasia en Copenhague, Dinamarca, del 18 al 24 de octubre. Estas tres —de las 33— disciplinas olímpicas son las de mayor atracción pública y algunos de sus campeones, como Bolt, Phelps y Biles,



han sido siempre las figuras estelares del máximo evento deportivo del orbe.

Hasta hoy, solo tres juegos olímpicos modernos han sido suspendidos y sus causas fueron la Primera y la Segunda Guerras Mundiales del Siglo XX. La última crisis que puso en jaque la celebración de una olimpiada se produjo hace cuatro años, también por cuestiones sanitarias. El virus zika, que se transmite por la picadura de un mosquito y que puede traer complicaciones a mujeres embarazadas, provocó que un grupo de científicos pidiese la suspensión de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016. Varios deportistas, entre ellos los españoles Pau Gasol y Mireia Belmonte, expresaron su preocupación por el hecho, pero finalmente los juegos se celebraron sin ningún problema.

La llama olímpica, prendida con un rayo de Sol en Olimpia, Grecia, llegó el fin de la semana anterior a Japón, donde permanecerá encendida e inmóvil hasta que en marzo de 2021 vuelva a ponerse en movimiento. Esta llama, ahora de la esperanza, se halla en la prefectura de Fukushima, la misma región que en 2011 sufrió los horrores combinados de un tsunami y un desastre nuclear. Los Juegos Olímpicos de Tokio 2020-2021 acogerán a 11 mil deportistas de 206 países. **b**

Phalias

Cittali Aguirre Salcedo
@cittali_salcedo

La “Gran Diosa”, primera divinidad humana en la historia del hombre

Las estatuillas de Venus caracterizaron el arte europeo del Paleolítico, la etapa prehistórica más antigua y larga del *Homo sapiens* en la que éstos se dedicaron a la caza y la recolección. Eran esculturas pequeñas y medianas con vientres y pechos abultados y vulvas dilatadas con claras referencias al embarazo y el alumbramiento. Algunas están incompletas (no tienen brazos, caras y piernas) como si sus creadores hubieran querido mostrar únicamente sus rasgos sexuales. Están talladas en marfil o piedra porque debieron ser portátiles, pues el clan o la tribu las llevaban consigo mientras seguían a los animales de caza.

Imágenes halladas en 1980 en la cueva de Ignateva, cordillera rusa de los Montes Urales, muestran una figura femenina con 29 puntos rojos entre las piernas. Algunos antropólogos suponen que estos puntos posiblemente aluden al ciclo menstrual. No se han encontrado representaciones varoniles en el arte del Paleolítico con la frecuencia e importancia de las estatuillas de Venus, lo cual ha llevado a los expertos a concluir que los humanos primitivos veneraban a una “gran diosa”. Pero ¿por qué el sexo es uno de los primeros rasgos destacados en las manifestaciones del arte primitivo? ¿Por qué los órganos sexuales femeninos fueron más representados que los masculinos?

Se ha explicado que en esa época existían creencias relacionadas con el gran misterio del nacimiento, de la lactancia materna y la perturbadora recurrencia de la menstruación. Debido al largo periodo de 280 días que hay entre el acto sexual y el nacimiento, el hombre primitivo aún no había vinculado estos dos fenómenos con otros hechos. El nacimiento debía antojarse como algo realmente milagroso. Una hipótesis sugiere que el *Homo sapiens* pensaba que para dar a luz, la mujer recibía algún espíritu, por ejemplo de los animales, entonces considerados entidades mágicas. Por ello las mujeres mismas eran vistas como seres misteriosos y milagrosos, a diferencia de los hombres.

Las estatuillas de Venus de más reciente descubrimiento datan de hace unos 10 mil años. Este periodo es posterior a la época de la domesticación de los primeros mamíferos, que comenzó hace aproximadamente 15 mil, cuando fue domesticado el perro. Se piensa que mediante la observación del periodo de gestación de este animal, que solo dura 63 días, fue como los pueblos primitivos descubrieron, por fin, el vínculo entre el coito y la gestación. Fue así como nuestros ancestros entendieron los periodos de

gestación más largos como el de la vaca, el caballo (285 y 340 días, respectivamente) y el mismo hombre. Una vez que se comprendió esta relación y se extendió a otros animales, fue posible controlar la fertilidad de ciertos animales salvajes y domesticarlos. Entonces el nacimiento, la lactancia y la menstruación fueron perdiendo su carácter de fenómenos oscuros y mágicos, lo cual se reflejó en la construcción de estatuillas de Venus.

En América no se han hallado estatuillas de Venus, pero había deidades femeninas que ocupaban posiciones relevantes en la ideología de las culturas del nuevo mundo. Es el caso de Coatlicue (diosa de todos los dioses) y Cihuacatl (diosa del nacimiento) entre los aztecas y de Pacha Mama (Madre Tierra) y Mama Quilla (Madre Luna) en la mitología inca.

Los dioses masculinos parecen haber surgido hasta el milenio VII antes de Cristo (a. C.) —del año 7000 al 6001—, cuando la mayoría de los grupos humanos eran ya sedentarios, sin considerar a los sacerdotes o chamanes, figura principal en la ideología de los pueblos cazadores y recolectores, entre quienes fueron una fusión humano-animal (tanto femenina como masculina) que los comunicaban con los “espíritus” de los animales, las montañas y los árboles que favorecían la caza y curaban enfermedades, entre otras cosas. Colocar a los chamanes en la posición más alta de la ideología inaugural de la humanidad, que habría modificado los dos principios del culto como se conoce —la “gran Diosa” y el misterio de la fertilidad— y elevado a otro nivel de devoción el drama de la caza, el cual destaca la supremacía de los primeros grupos humanos que debieron sobrevivir a ambientes siempre desconocidos y hostiles. **b**



El Hoyo y el hambre



La balsa de la Medusa, obra de Théodore Géricault, es recordada por representar el naufragio de la fragata de la marina francesa, *Méduse*, encallada frente a la costa de Mauritania, el dos de julio de 1816. A causa de este accidente, 147 personas deambularon sobre una improvisada balsa y la mayoría, con excepción de 15, fallecieron en el transcurso de 13 días. Los sobrevivientes padecieron el suplicio del hambre, la deshidratación, el inexorable canibalismo y, desde luego, la desesperación... la locura. Géricault muestra la indignación, pues la tragedia se debió, en gran parte, a la negligencia de un capitán francés afín a la reciente y restaurada monarquía de Luis XVIII. La pintura incita también a la reflexión, pues en la desesperación vivida por los naufragos se revelan su indiscutible origen animal y su condición de rehenes de los instintos, porque sus mentes ofuscadas solo pueden pensar en no morir, en sobrevivir. Por ello Carlos Marx ponía énfasis en destacar que el fundamento del desarrollo de una sociedad se halla en la reproducción de la vida material, sin la cual nada existe. Todas las sutilezas y exquisiteces creadas por la civilización tienen un mundano origen: comer, vestir, etc. Dependientes son, también, el sentido de la belleza y el sentido ético y moral. Verdad simple pero menospreciada, pues aún se cree que los pensamientos elevados, como los valores, son eternos, sin temporalidad. Aquello que llaman educarse en valores funciona en un individuo que no debe ocupar su tiempo en conseguir comida o librarse de la preocupación de no morir violentamente.

La abundancia de nuestra sociedad nos ciega. La inmensa producción de mercancías y de servicios nos obliga a creer que todo está al alcance de todos; que la miseria es una situación atípica, acaso resultado de malas suertes individuales. Esta ilusión crece por lo invasivo de la publicidad, que nos incita a

poseer, a ser dueños de algo, no solo de lo básico, sino más allá de la saciedad. “Imposible padecer hambre en estos tiempos, quien la padece es un marginal, un anormal”, se piensa. Pero no. El sistema económico orienta su producción no a lo que la sociedad necesita, sino a lo que puede garantizar un jugoso negocio para el productor privado. En estos tiempos de pandemia lo observamos: las compras de pánico reflejan la primera preocupación: qué vamos a comer. El riesgo de tener hambre no es lejano. Tan solo en Latinoamérica, el número de los trabajadores informales asciende a más de 140 millones; gente que, ante un cambio ligero en la economía, pueden padecer hambre. Paradoja absurda: nuestra época se jacta de su arrollador desempeño en biotecnología y robótica, pero 805 millones de personas, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), están hambrientas en el mundo.

La película *El Hoyo* nos presenta, sin rodeos, esta verdad incontrovertible. ¿Cómo puede ser el hombre cuando se le priva de todo? Los cineastas imaginan un reclusorio minimalista con un hoyo que atraviesa un número indefinido de niveles. Cada uno contiene dos personas, algunas de las cuales son prisioneros y otros voluntarios por dinero. En el nivel cero hay un grupo de cocineros que envía un gran bufet. En cada celda hay una pareja que debe comer todo lo que puede en un lapso breve, antes de que la mesa baje al siguiente piso. Hay suficiente comida para todos los niveles, con la condición de que los participantes solo tomen lo necesario, situación que no ocurre. Mensualmente, las parejas cambian de nivel: bajo criterios desconocidos, alternan su permanencia en cada nivel, un mes pueden estar en un piso con abundancia y en el otro en un piso muy bajo, adonde no llega nada. Ignoramos quién controla tan cruenta forma de distribuir los alimentos; es un ente invisible que para unos es benevolente y para otros tenebroso (¿cómo el Estado?). Cada interno puede llevar cualquier objeto del mundo exterior. El protagonista elige *El Quijote*, otros menos literarios escogen armas con qué defenderse. En el clímax del film, nos recuerdan lo ocurrido en la balsa de la Medusa, los dilemas éticos avivados por el hambre: ¿Hasta dónde la solidaridad se convierte en un atentado contra la propia sobrevivencia? ¿Es posible el agradecimiento cuando lo importante es comer? ¿Comer al otro o ser comido! Grotesca metáfora, pero no menos fiel, de la sociedad capitalista.

Es esta clase de terror que entretiene y alerta; comete sus excesos para no perder el ritmo que demanda el género. Pero su mérito es llevarnos a repensar las consecuencias de la injusticia social. En medio de la abundancia, brota lo más sombrío del hombre: la animalidad y la violencia como forma permanente de existencia. **b**

SEXTANTE

Cousteau

Virus (primera de dos partes)

Las pandemias no son algo reciente en la historia de la humanidad; por el contrario, han acompañado a los seres humanos a lo largo de su existencia como especie. Entre las muchas que están históricamente documentadas sobresalen las que provocaron mayor devastación. Por ejemplo, la “peste antonina”, que en el Siglo II de nuestra era, en una primera etapa, —según cálculos de los historiadores— mató a cerca de cinco millones de personas y en una segunda oleada, en el Siglo III, causó la muerte de cinco mil ciudadanos diarios en Roma.

La “peste bubónica” del Siglo XIV eliminó a 20 millones de seres humanos en Europa occidental. Más recientemente, después de la Primera Guerra Mundial, la llamada “influenza española”, causó en un año la defunción de cerca de 50 millones de personas en todo el mundo. En las últimas décadas del Siglo XX, el VIH-Sida ya cobró la vida de 25 millones de personas, sobre todo en África. Lo que no es algo reciente, como suele pensarse, es el uso de las epidemias como armas de guerra para vencer a los ejércitos enemigos; ya que, desde hace muchos siglos y en muchos países, se lanzaban cadáveres de víctimas de viruela, sarampión, bubones, ántrax, etc., para diezmar a los soldados del frente rival.

Hoy estamos viviendo una pandemia que todavía no mata a millones de personas como en otros siglos. Sin embargo, a pesar de que apenas han muerto unas decenas de miles de individuos y que el Coronavirus (Codiv-19) se ha propagado, fundamentalmente, en los países de mayor desarrollo y en menor grado en las naciones donde las condiciones de vida son inadecuadas —mala alimentación, falta de agua potable, drenaje, atención médica, etc.— la humanidad aún no vislumbra cuándo podrá derrotar al virus. También falta saber cómo afectará a los países pobres de África, Asia y América Latina. Y si no se halla la vacuna que pueda frenarlo, el número de infectados y muertos podría alcanzar niveles apocalípticos en las regiones subdesarrolladas, cuyo gran atraso económico y social se debe a la explotación colonial e imperialista de los siglos precedentes.



¿Cuántos serán los contagiados en esas regiones? ¿Cuántos los que fallecerán por el contagio del virus? No lo sabemos. Sin embargo, al final del túnel empieza a verse la luz; pues naciones como China y Rusia, que se han convertido en potencias mundiales y tienen un modelo económico y social diferente al instaurado por los imperialistas, tras la caída del bloque socialista a finales de los años 80 del Siglo XX, están dando lecciones de humanidad en los renglones de tecnología sanitaria y de eficiencia estatal para combatir este tipo enfermedades masivas. La forma en que los chinos cercaron y redujeron la pandemia del coronavirus y su conducta solidaria con otros países infectados no solo es producto de un orden social que privilegia a los seres humanos por encima de los intereses individuales o nacionales facciosos, sino también una lección de cómo hay que asimilar la llamada “globalización” sin la visión egoísta y perversa de los magnates del capitalismo neoliberal.

Por ello, en medio de las terribles consecuencias de la pandemia del Covid-19, debemos desempolvar cintas que han tratado este tipo de problemas sanitarios, como parte de un ejercicio de análisis que nos permita la reflexión crítica. En 2013, el realizador surcoreano Kim-Sung-Su filmó la cinta *Virus*, donde, pese a que cuenta una historia apegada a los cánones del cine comercial hollywoodense —un héroe y una heroína “buenos” que en el final feliz de la película triunfan sobre los villanos “malos”, etc.— no solo describe los graves problemas de salud que provoca una pandemia, sino también las devastadoras repercusiones sociales y políticas que ésta tiene sobre la sociedad. **b**

La poesía satírica de Anastasio María Ochoa (segunda de dos partes)

No es el aspecto formal, la perfección métrica y el cuidado de las imágenes el rasgo más destacado de la obra del poeta mexicano Anastasio María Ochoa. Si bien cultivó diversos géneros, entre ellos la lírica y la épica, es en la poesía satírica donde se manifiesta su verdadera vocación. Su incisiva crítica a las capas acaudaladas de la sociedad postcolonial mexicana, a menudo soslayada en las antologías de poetas nacionales, está a la altura de los españoles Góngora y Quevedo, geniales exponentes de este género. Aunque sutil, hay en la poesía satírica de Ochoa un rasgo distintivo, producto de su rechazo a lo aristocrático; descendiente de españoles poco acaudalados, introduce en sus versos vocablos americanos, que le valdrían la condena de los puristas y defensores de la preceptiva peninsular, éstos que rechazaron siempre la contaminación de su arte con vocablos del nuevo mundo, imprescindibles para expresar la nueva realidad, que se abría paso no solo en la literatura. Ejemplo de ello es esa estrofa de una de sus letrillas en la que critica el culto casi supersticioso a las mercaderías importadas, denuncia las trapacerías de los comerciantes y usa el nahuatlismo *ayate*, lo que significa una ruptura con las normas del arte que sus críticos no dejarían de censurar: *Que entre sombras el cajero/ me venda el lienzo extranjero/ fino y doble cuando estreno, Bueno./ Mas que en saliendo a la calle/ al volver al rato lo halle/ casi como ayate malo./ Malo.*

Si en la letrilla citada se nota ya la inclinación hacia una poesía que retrate los tipos populares y refleje la realidad de los primeros años del México independiente, en las siguientes no hay duda: Anastasio María Ochoa es un crítico social a quien no se le escapa ningún vicio y caricaturiza con fino humor a cada estamento; desde el



ricachón que no acude a misa porque sea piadoso, y lo hace solamente cuando espera obtener ganancia con ello; la astucia de las mujeres de las clases elevadas para aprovechar cualquier oportunidad de flirteo; la voracidad de los comerciantes, incapaces de conformarse con sus ganancias, aunque éstas sean cuantiosas; el dispendio de las mujeres de las clases medias, cuyo tren de vida no podría sostenerlo el marido y solo hace posible el “patrocinio” de algún poderoso; el menosprecio por los productos nacionales y la fama injustificada de lo hecho en el extranjero; los descendientes del muerto, que acuden a cobrar una herencia sin que éste se haya casado jamás; en fin, la ignorancia, hipocresía y fingimiento, que él consigna en unas letrillas que por falsa modestia llama “insulsas y frías”, a lo que habría que contestarle con su mismo estribillo: *¡qué capaz!*

Que un rico cuando hay función
asista a misa y sermón,
vaya en paz.
Mas que, sin que convite haya,
por devoción solo vaya,
¡qué capaz!

Que tosa en el templo Juana
cuando le viene la gana
vaya en paz.
Pero que esta tos no sea
porque algún hombre la vea,
¡qué capaz!

Que en un mes un comerciante
tenga lucro exorbitante,
vaya en paz.
Mas que para tanto aumento
le baste un ciento por ciento,
¡qué capaz!

Que la muchacha Teresa
gaste cual una marquesa,
vaya en paz.
Pero que para este gasto
solo el marido dé abasto,
¡qué capaz!

Que al artesano extranjero
se pague mucho dinero,
vaya en paz.
Pero que se dé igual paga
al criollo que mejor lo haga,
¡qué capaz!

Que a los conciertos concurra
de música aquella curra,
vaya en paz.
Pero que atienda a un zorrico
más que a jugar su abanico
¡qué capaz!

Que diga Anita la bella
que es muy honrada doncella,
vaya en paz.
Mas que su aire deshonesto
No diga que miente en esto,
¡qué capaz!

Que no quiera el casamiento
el otro con fundamento,
vaya en paz.
Mas que por esta aversión
no le quede sucesión,
¡qué capaz!

Que insulsas salgan y frías
las letras y coplas mías,
vaya en paz.
Pero que estas frialdades
No estén llenas de verdades,
¡qué capaz! ♣

El castillo blanco, de Orhan Pamuk

Ángel Trejo Raygadas / Periodista - escritor

Orhan Pamuk (Estambul, 1952) debe a esta novela el inicio de una exitosa carrera literaria que, en 2006, le mereció el Premio Nobel de Literatura. Además de *El castillo blanco* (1986), Pamuk ha publicado una docena de libros entre los que destaca *Cevdet Bey e hijos* (1982), *La casa del silencio* (1983), *El libro negro* (1990), *La vida nueva* (1995), *Nieve* (2002) y *El Museo de la Inocencia* (2008). En *El castillo blanco*, Pamuk cuenta la historia de un joven científico italiano que, mientras viajaba de Venecia a Nápoles, fue plagiado por piratas turcos que posteriormente lo vendieron como esclavo a un sabio otomano, con quien compartía un extraordinario parecido físico y afinidades intelectuales. El relato se ubica en el Estambul del Siglo XVII, durante el reinado de Mehmed IV (1648-1687), sultán del Imperio Otomano. El sabio italiano y el Maestro turco —Pamuk no les da nombres propios— tienen conocimientos de astronomía, matemáticas, física e ingeniería, disciplinas en las que el segundo se enriquece gracias a las novedades científicas de “occidente” que posee su esclavo.

En efecto, los saberes del italiano permiten al Maestro, primero, colocarse como instructor de Mehmed IV, cuando éste aún es niño; más tarde asciende a astrólogo de la corte y luego a virtual consejero del sultán. Juntos inventan fuegos de artificios, cuentos y leyendas que lo distraen; lo ayudan a superar una peste bubónica; crean un reloj mecánico que convoca a oración a los musulmanes y un “arma invencible” que rendirá a todos los enemigos de Occidente ante el Imperio Otomano. Sin embargo, esta “fortaleza andante, tortuga con flechas, marmita con ruedas”, se hunde y se pierde en un pantano de Austria frente al *castillo blanco*; Mehmed IV fracasa en su intento por tomar Viena y el sabio italiano se libera del Maestro para, posteriormente, volver a su natal Empoli, rehacer su vida en Italia y convertirse en famoso escritor con un libro que titula *Un turco que conocí de cerca*.

Pero las aportaciones “científicas” de los dos sabios no son el tema central de *El castillo blanco*, sino la confusión de sus identidades personales, propiciada por su parecido físico y afinidades intelectuales.



Ilustración: Carlos Mejía

Gran parte del libro reseña cómo ambos personajes llegan a suponerse una misma persona; a sentirse hermanos gemelos; a amarse y odiarse, inclusive pensar las mismas cosas mientras complacen al sultán. El fallido intento del sultán por dominar a Austria es lo que destruye esta confusión y repone a cada sabio en su propia identidad individual y étnica. Dividida en 11 capítulos —los 10 primeros escritos por el italiano en primera persona y el onceavo por el Maestro— la novela incluye dos referencias mínimas a Miguel de Cervantes Saavedra y su caballero andante, *Don Quijote de la Mancha*, una alusiva a la reciente Batalla de Lepanto (1571); y una tercera a México, en relación con el “final de los aztecas y las memorias de Cortés”. Esta narración puede ser una alegoría de la conocida apetencia de muchos turcos por parecerse, reivindicarse o convertirse en europeos. **b**

AL OÍDO DEL CRISTO

I
Cristo, el de las carnes en gajos abiertas;
Cristo, el de las venas vaciadas en ríos:
estas pobres gentes del siglo están muertas
de una laxitud, de un miedo, de un frío!

A la cabecera de sus lechos eres,
si te tienen, forma demasiado cruenta,
sin esas blanduras que aman las mujeres
y con esas marcas de vida violenta.

No te escupirían por creerte loco,
no fueran capaces de amarte tampoco
así, con sus ímpetus laxos y marchitos.

Porque como Lázaro ya hieden, ya hieden,
por no disgregarse, mejor no se mueven.
¡Ni el amor ni el odio les arrancan gritos!

II
Aman la elegancia de gesto y color,
y en la crispadura tuya del madero,
en tu sudar sangre, tu último temblor
y el resplandor cárdeno del Calvario entero,

les parece que hay exageración
y plebeyo gusto; el que Tú lloraras
y tuvieras sed y tribulación,
no cuaja en sus ojos dos lágrimas claras.

Tienen ojo opaco de infecunda yesca,
sin virtud de llanto, que limpia y refresca;
tienen una boca de suelto botón

mojada en lascivia, ni firme ni roja,
¡y como de fines de otoño, así, floja
e impura, la poma de su corazón!

III
¡Oh Cristo! El dolor les vuelva a hacer viva
l'alma que les diste y que se ha dormido,
que se la devuelva honda y sensitiva,
casa de amargura, pasión y alarido.

¡Garfios, hierros, zarpas, que sus carnes hiendan
tal como se parten frutos y gavillas;
llamas que a su gajo caduco se prendan
llamas como argollas y como cuchillas!

¡Llanto, llanto de calientes raudales
renueve los ojos de turbios cristales
les vuelva el viejo fuego del mirar!

¡Retóñalos desde las entrañas, Cristo!
Si ya es imposible, si tú bien lo has visto,
si son paja de eras... ¡desciende a aventar!

VERGÜENZA

Si tú me miras, yo me vuelvo hermosa
como la hierba a que bajó el rocío,
y desconocerán mi faz gloriosa
las altas cañas cuando baje al río.

Tengo vergüenza de mi boca triste,
de mi voz rota y mis rodillas rudas;
ahora que me miraste y que viniste,
me encontré pobre y me palpé desnuda.

Ninguna piedra en el camino hallaste
más desnuda de luz en la alborada
que esta mujer a la que levantaste,
porque oíste su canto, la mirada.

Yo callaré para que no conozcan
mi dicha los que pasan por el llano,
en el fulgor que da a mi frente tosca
y en la tremolación que hay en mi mano...

Es noche y baja a la hierba el rocío;
mírame largo y habla con ternura,
¡que ya mañana al descender al río
lo que besaste llevará hermosura!

DESOLACIÓN

La bruma espesa, eterna, para que olvide dónde
me ha arrojado la mar en su ola de salmuera.
La tierra a la que vine no tiene primavera:
tiene su noche larga que cual madre me esconde.

El viento hace a mi casa su ronda de sollozos
y de alarido, y quiebra, como un cristal, mi grito.
Y en la llanura blanca, de horizonte infinito,
miro morir intensos ocasos dolorosos.

¿A quién podrá llamar la que hasta aquí ha venido
si más lejos que ella solo fueron los muertos?
¡Tan solo ellos contemplan un mar callado y yerto
crecer entre sus brazos y los brazos queridos!

Los barcos cuyas velas blanquean en el puerto
vienen de tierras donde no están los que son míos;
sus hombres de ojos claros no conocen mis ríos
y traen frutos pálidos, sin la luz de mis huertos.

Y la interrogación que sube a mi garganta
al mirarlos pasar, me descende, vencida:
hablan extrañas lenguas y no la conmovida
lengua que en tierras de oro mi vieja madre canta.

Miro bajar la nieve como el polvo en la huesa;
miro crecer la niebla como el agonizante,
y por no enloquecer no encuentro los instantes,
porque la noche larga ahora tan solo empieza.

Miro el llano extasiado y recojo su duelo,
que vine para ver los paisajes mortales.
La nieve es el semblante que asoma a mis cristales:
¡siempre será su albura bajando de los cielos!

Siempre ella, silenciosa, como la gran mirada
de Dios sobre mí; siempre su azahar sobre mi casa;
siempre, como el destino que ni mengua ni pasa,
descenderá a cubrirme, terrible y extasiado.

LA TIERRA

Niño indio, si estás cansado,
tú te acuestas sobre la Tierra,
y lo mismo si estás alegre,
hijo mío, juega con ella...

Se oyen cosas maravillosas
al tambor indio de la Tierra:
se oye el fuego que sube y baja
buscando el cielo, y no sosiega.
Rueda y rueda, se oyen los ríos
en cascadas que no se cuentan.
Se oyen mugir los animales;
se oye el hacha comer la selva.
Se oyen sonar telares indios.
Se oyen trillas, se oyen fiestas.

Donde el indio lo está llamando,
el tambor indio le contesta,
y tañe cerca y tañe lejos,
como el que huye y que regresa...

Todo lo toma, todo lo carga
el lomo santo de la Tierra:
lo que camina, lo que duerme,
lo que retoza y lo que pena;
y lleva vivos y lleva muertos
el tambor indio de la Tierra.

Cuando muera, no llores, hijo:
pecho a pecho ponte con ella
y si sujetas los alientos
como que todo o nada fueras,
tú escucharás subir su brazo
que me tenía y que me entrega,
y la madre que estaba rota
tú la verás volver entera.

GABRIELA MISTRAL. Seudónimo de Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, nació en Vicuña, Chile, el siete de abril de 1889. Su obra, caracterizada por una concentrada construcción del lenguaje y una vocación trascendente que no evita el tono profético y el acento clásico, se concentra en los libros *Los sonetos de la muerte* (1914); *Desolación* (1922); *Tala* (1938); *Lagar* (1954); y *Poema de Chile* (1967). Mención aparte merece su obra en prosa, donde aborda la contingencia de carácter social y político. Ejerció cargos diplomáticos en diversos países y fue Premio Nobel de Literatura en 1945. Falleció en Nueva York, el 10 de enero de 1957.

“Hubo en Gabriela Mistral coincidencia entre su obra y su vida. Nacida en un valle, vivió su infancia en comunión con la tierra y aprendió allí unas verdades primarias que nunca perdió. En ese valle fue asimilando una especie de América pequeña, en la que mucho de la grande estaba presente: el trópico, con sus árboles y pájaros sorprendentes –recuérdese el poema *Todas íbamos a ser reinas*– y con la dulzura casi sin estaciones del año tibio; el clima suave que hace crecer las viñas que humanizan el paisaje de Elqui, trepando hasta media falda de las montañas y, en el fondo, detrás de los huertos espesos como selva, la cordillera, la imagen de nuestra madre dura, sobre las aldeas pobladas por gente mestiza, muchas veces miserables” (Luis Oyarzún). **b**

POESÍA



Sociedad Anónima

S. Mejía®

